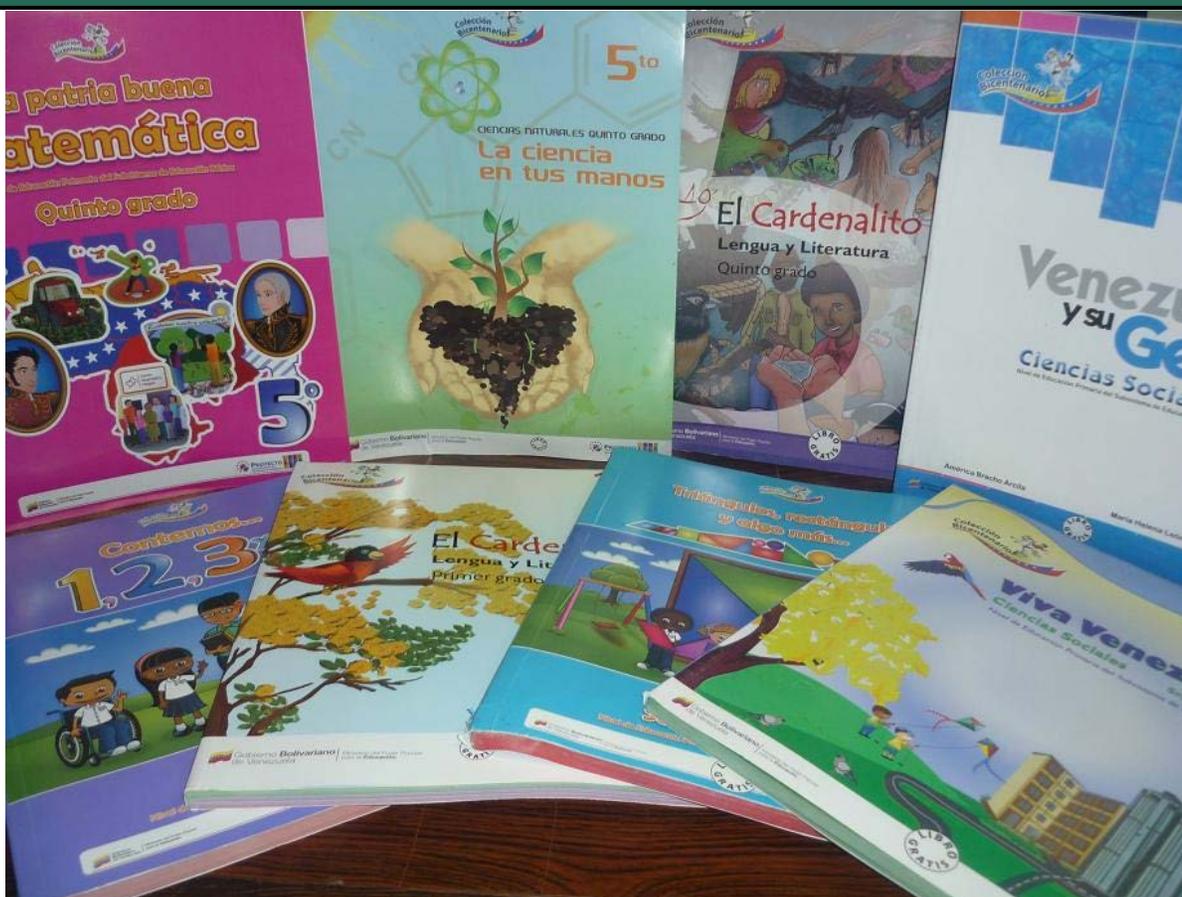


*Una investigación
periodística por
Marta Aguirre S.*

Libros para Perpetuar la Pobreza



FORO CERPE

Serie EDUCALIDAD

Cuaderno nº 1

Caracas, 15 de octubre 2014

Libros para perpetuar la pobreza

Han sido las propias autoridades gubernamentales las que han reconocido que los textos escolares distribuidos gratuitamente por el Ministerio del Poder Popular para la Educación responden a la ideología que el gobierno pretende imponer en Venezuela. La alarma social no se hizo esperar por el supuesto peligro adoctrinador de sus contenidos, pero es necesario analizar hasta dónde radica el peligro de unos libros escritos apresuradamente, de calidad desigual, “manchados” con propaganda gubernamental y una visión política de nuestra historia que la mitad del país rechaza. En la práctica es en las aulas donde se juzga y condena a la Colección Bicentenario.

Por Marta Aguirre S.

CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN.....	3
PRIMERA PARTE: ¿EXISTIÓ UN PLAN?.....	6
1. Contradicciones socialistas.....	6
2. Computadoras y libros para la revolución.....	9
3. Refundando la República.....	11
4. El plan necesitaba leyes.....	15
5. Un currículo urgente.....	17
6. En Cuba están publicadas las líneas estratégicas venezolanas.....	20
7. Regalos con trampa.....	23
SEGUNDA PARTE: LENGUA Y LITERATURA.....	26
1. Primer acercamiento a la realidad: La calle	26
2. Orientaciones que en vez de aclarar oscurecen.....	27
3. La clave del aprendizaje está en los primeros años de la infancia.....	32
4. Ideologizar o enseñar las primeras letras.....	34
5. Los docentes temen la propuesta.....	37
TERCERA PARTE: CIENCIAS NATURALES.....	40
1. Segundo acercamiento a la realidad: El hogar.....	40
2. Un plan científico que no se completó.....	42
3. La Ciencia ¿es un plan de Estado?.....	44
4. Intenciones y resultados.....	47
5. Propaganda contraproducente.....	49
CUARTA PARTE: MATEMÁTICAS.....	50
1. Tercer acercamiento a la realidad: La escuela.....	50
2. Recinto para persuadir	56
3. Matemática para la emancipación.....	58
4. Aclarar términos.....	60
5. Intención política.....	62
6. Observaciones académicas.....	64
QUINTA PARTE: CIENCIAS SOCIALES.....	68
1. Cuarto acercamiento a la realidad: La comunidad.....	68
2. Libros para construir la historia del país.....	70
3. Conciliando lo real con lo imaginario.....	72
4. La Constitución Ilustrada ha desaparecido.....	77
BREVES CONCLUSIONES.....	82

INTRODUCCIÓN

A partir del 15 de septiembre, cuando se inició el año escolar 2014-2015, el Ministro del Poder Popular para la Educación, Héctor Rodríguez, informó la entrega en las escuelas y liceos oficiales de otros 30 millones de textos, recién sacados de las imprentas. Se trata de la cuarta reedición de la cuestionada Colección Bicentenario que regala el MPPE, impresa con el mismo apresuramiento que en años anteriores, con algunas correcciones y su misma intención adoctrinadora. Son los mismos autores de esos textos escolares los que reconocen que en ellos aparecieron errores, que deben hacerse nuevas ediciones mejoradas y la mayoría acepta que promueven la ideología socialista. Es decir, en los 30 millones de libros que reciben nuevamente nuestros hijos y nietos permanecen vigentes las críticas hechas a la Colección y su contenido.

En los últimos tres años, en las escuelas y liceos oficiales nacionales, estatales, municipales y parroquiales, además de las además de las instituciones educativas subvencionadas por el Estado, cada alumno recibe gratuitamente, por lo menos, cuatro libros de la Colección Bicentenario. Esta consta de unos 60 títulos, con un promedio de 190 páginas cada uno, dirigidos a los tres niveles educativos. En 2011 aparecieron los primeros 24 libros para los seis grados de primaria (áreas de Lengua y Literatura, Matemática, Ciencias Sociales y Ciencias Naturales). Luego en 2012 aparecieron las dos guías de educación inicial, que comprende maternal y preescolar (*La Guía de interacción docente/familia* y *La Guía Pedagógica-Didáctica*). También ese año empezaron a aparecer los 31 textos para educación secundaria, con las mismas asignaturas, más Educación Artística e Inglés, aunque la serie total aún no se ha completado.

En el contacto directo con padres, estudiantes y educadores, encontramos que la condena a la Colección Bicentenario se ejecuta diariamente en las aulas de clase. Los textos de la discordia pocos alumnos los leen, algunos docentes los imponen, mientras que la mayoría no sabe cómo usarlos, ni conocen el currículo en el cual están basados. Y entre los maestros no afectos al gobierno, un grueso número se niega a utilizarlos, pues consideran que “son sólo propaganda política” y “empobrecen la calidad educativa”.

Desde la primera entrega gratuita de los textos escolares en el año 2011 cundió la alerta social entre padres, representantes y académicos por la supuesta intención, por parte del gobierno, de promover el uso de los textos escolares como instrumentos políticos para ideologizar el aprendizaje de los estudiantes, desde sus edades más tempranas. Con tres sucesivas reediciones, la alarma cundió este año, al volver a la palestra la Resolución 058 (Gaceta Oficial N° 40.029 del 16-10-2012) que regula a los Consejos Educativos, y en la cual interpretan que se da demasiada injerencia a los consejos comunales. Además se anunció la realización de la Consulta Nacional por la Calidad Educativa, la cual no tendría la intención de validar como nuevo currículo bolivariano el contenido de los libros en entredicho, según ha reiterado el Gobierno.

Ha sido tal el furor en contra de la Colección Bicentenario a través de las redes sociales que inclusive en algunas escuelas, aunque muy pocas, se ha cometido la barbarie de quemarlos en hogueras públicas. Por lo mismo, nos planteamos adentrarnos en el tema, para, más allá de tergiversaciones y comentarios malintencionados, intentar desentrañar cuál es el verdadero peligro ¿Están los libros concebidos según un plan adoctrinador? ¿Acaso los textos son apenas un eslabón de un plan ideológico estratégicamente concebido?

Por otra parte ¿Qué directrices recibieron los autores? ¿En qué textos y en cuáles páginas se introducen conceptos y valores a favor de la implantación de la doctrina socialista? Y lo más importante ¿Cómo se utilizan esos libros de texto en las aulas? ¿Qué efectos tienen en los alumnos?

Esta investigación es periodística, y sabemos que quedan abiertas muchas otras interrogantes, dado nuestro tiempo limitado y los problemas que tuvimos que enfrentar. Nuestra exploración abarcó dos meses, un lujo de tiempo para un trabajo reporteril, pero escaso para superar uno de los peores escollos que encontramos: el miedo.

Miedo de los autores a salirse del discurso oficial e incluso temor a decir públicamente lo que opinan de los libros escritos por colegas de otras materias. Miedo de los padres que tienen inscritos a sus hijos en escuelas oficiales por temor a represalias, pues además alegan que “quienes se dejan entrevistar son los que tienen a sus hijos en colegios privados”. Miedo de los docentes no simpatizantes

con el gobierno a identificarse frente a sus colegas o directivos que sí siguen directrices partidistas.

También encontramos a declarantes aguerridos, unos a favor del gobierno y otros de la oposición, que al conocer nuestra condición de periodistas exigían que dijéramos la verdad, claro que se trataba de la verdad que cada quien ve desde “su trinchera”. Y se nos planteó un difícil problema ético: ¿Exponer con nombre y apellido a unos y respetar el anonimato de otros? Visitamos escuelas donde las condiciones físicas y el ambiente laboral eran deplorables ¿debíamos exponerlas al escarnio público? ¿Serviríamos de ayuda o solo contribuiríamos al escándalo? En definitiva, decidimos acatar la norma fundamental del ejercicio periodístico: no revelar la fuente. (*Código de Ética del Periodista Venezolano*. Capítulo III. El periodista con la fuente. Parágrafo único: “En ningún caso el periodista debe revelar el secreto profesional.”)

La alta torre del Ministerio de Educación parece una fortaleza infranqueable desde afuera. Dentro hay diferentes fracciones y alas de izquierda, y pocas veces se ponen de acuerdo. Los autores, constituidos en equipos, se fortalecieron entre ellos, pero también se resquebrajaron. No todos llegaron al mismo tiempo, por lo que no todos conocían los antecedentes que dieron origen a los libros, y tampoco todos estaban de acuerdo en hacer las cosas del mismo modo. Por estas grietas se coló esta investigación, y no afirmamos nada que no nos hayan ratificado los entrevistados, aunque lo hicieran tras bambalinas.

PRIMERA PARTE ¿EXISTIÓ UN PLAN?

1. Contradicciones socialistas

Aunque al principio las autoridades del MPPE negaban el contenido ideológico y político de los libros, ya en septiembre del 2011, la entonces ministra Maryann Hanson, declaraba: "Sabemos y todo el mundo sabe que la educación es el aparato de reproducción del Estado. Nosotros estamos intentando crear un Estado socialista y tenemos que reproducir la ideología de un Estado socialista." (El Universal 25/09/2011).

ENTREVISTA | MARYANN HANSON, MINISTRA PARA LA EDUCACIÓN

"La educación debe reproducir la ideología del Estado socialista"

"En Primaria, según la proyección, pareciera que se ha incrementado la matrícula" "Queremos un sujeto social capaz de reflexionar, de criticar, de crear y la Colección Bicentennial propician esto"

MARYANN HANSON



Consideramos que desde ya debemos decir que los autores con quienes conversamos niegan tajantemente que asesores cubanos interviniesen en la concepción de los textos bicentenarios. Y lo advertimos porque en las redes sociales circuló ese rumor, a la vez que este año han vuelto a repuntar las informaciones oficiales que dan cuenta de la intervención cubana en nuestro medio educativo.

En enero de este año, se nombró como nuevo Ministro de educación a Héctor Rodríguez Castro, joven abogado de rápidos ascensos como dirigente del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV). Y ya en febrero informaba en la red social twitter: “Acabamos de firmar acuerdos con nuestros hermanos cubanos para seguir mejorando la calidad de nuestra educación.” (Prensa MPPE 21.02.2014).

Se refería a la firma entre Venezuela y Cuba de 56 proyectos de integración en el marco de la XIV Comisión intergubernamental de cooperación bilateral para fortalecer la integración Venezuela-Cuba. “En el área educativa se rubricó el proyecto Fortalecimiento de la Política Educativa en el Subsistema de Educación Básica en el marco del II Plan Socialista 2013-2019, que permitirá el mejoramiento en la calidad de la educación venezolana.” (Prensa Menpet 20/02/2014).

Y según informó la Universidad del Zulia, también en febrero de este año, asesores cubanos estuvieron presentes en la Jornada de Formación Integral en Cooperación Cuba-Venezuela, en el Liceo Octavio Hernández: “Con el objeto de optimizar la gestión educativa en las instituciones, **a través del uso de la Colección Bicentenario, en asignaturas como Matemática, Biología, Lengua y Literatura**”. Y agregan: Este convenio que forma parte de las políticas educativas del Ministerio del Poder Popular para la Educación (MPPE), a través de la Zona Educativa y la Secretaria Bolivariana de Educación; tiene como finalidad **promover la enseñanza socialista a los Jóvenes de la Patria**” (Los resaltados son nuestros).

En junio de este año el ministro Rodríguez Castro declaró: “La educación no puede ser un hecho partidista”, aunque aclaraba “pero es eminentemente política.” (Últimas Noticias 15/06/2014). Y en el pasado mes de julio, la viceministra de Comunidades Educativas y Unión con el Pueblo, del mismo despacho, Soraya El Achkar instó a los profesionales de la enseñanza, formados en el marco del Convenio Cuba-Venezuela, a defender el legado del Comandante Chávez (Prensa

MPPE 25-07-2014). Legado que, como se acordó en el reciente III Congreso del PSUV, y consta en sus actas aprobadas, ya es doctrina para sus partidarios.

El nuevo ministro se ha mostrado abierto a dialogar con sectores de la oposición, lo que ésta ha recibido con algún beneplácito. También causaron impresión positiva sus palabras ofreciendo que en los libros cuestionados se harían las correcciones necesarias. Incluso él sostuvo dos reuniones con los autores, comprometiéndolos a la mejora de los libros. Pero algunos de ellos no reconocieron que al final les tocó revisar sus obras a ritmo de vértigo y fueron más de forma que de contenido las correcciones que pudieron hacer. Y es que ya el 9 de junio de 2014 salió publicada en Gaceta la resolución que autorizaba la contratación con 10 empresas que se encargarían en sesenta días del “Servicio de Impresión, Reproducción y Ensamblaje de los Textos Escolares que Conforman la Colección Bicentenario Correspondiente al Año Escolar 2014-2015” (Gaceta Oficial Nº40.429). Dada la premura, la misma Gaceta señala que la contratación se haría bajo la figura de “Alianzas Estratégicas”, es decir sin licitación.

El total de cuántas obras de la Colección Bicentenario se han impreso y distribuido hasta hoy es tan confuso como el dinero invertido. Aunque intentamos acudir a las fuentes oficiales, nos tuvimos que conformar con las cifras contradictorias dadas a través de informaciones de prensa. En 2011 se habrían distribuido 12 millones de libros, para el año siguiente se ofrecieron 27 millones, pero se dijo que se habían repartido 30 millones 750 mil. Para el año escolar 2013-2014 el presidente Nicolás Maduro anunció que se entregarían 35 millones de textos y 5 millones de Constituciones Bolivarianas Ilustradas. Y al iniciarse 2014 oficialmente se afirmó que “desde 2011 hasta enero de 2014 la distribución gratuita de los textos escolares había beneficiado a 10 millones 300 mil estudiantes, con la entrega de 42 millones 750 mil textos escolares.” (Prensa MPPE 10/01/2014).

Y los costos tampoco cuadran, pues la ministra Hanson declaró en 2011 que la inversión fue de 194 millones de bolívares para la edición de 12 millones de libros, con “un costo de producción de 15 bolívares por unidad” (AVN 08/08/2011). También se dijo que para la impresión y edición de cada texto se realizó una inversión de BsF 195. (Revista Épale CCS 21/10/2011). Y, según información publicada en el diario El Nacional, en la Memoria y Cuenta de 2013 del MPPE, está

reflejado que se ejecutaron 1.574.512.619,04 bolívares (1,5 millardos de bolívares) para la producción y distribución de los libros de textos de la Colección Bicentenario, siguiendo **“lo contemplado en el Proyecto Simón Bolívar, Primer Plan Socialista de la Nación (2007-2013), en lo referido a la profundización y la universalización de la Educación Bolivariana”** (El Nacional 30/04/2014). El resaltado es nuestro).

2. Computadoras y libros para la revolución

Pasando por encima de cualquier sugerencia o aporte de sectores de oposición, en el año 2009 la Asamblea Nacional aprobó la nueva Ley Orgánica de Educación, que aunque sin el reglamento que normase su ejecución, entró en vigencia el 15 de agosto de 2009, según Gaceta Oficial N° 5.929.

Las críticas fueron acalladas con un gran golpe de efecto, al anunciar el entonces presidente Hugo Rafael Chávez Frías el inicio del programa *Canaima Educativo* en el año escolar 2009-2010, con la entrega gratuita de computadores a los escolares que cursaban primero, segundo y tercer grado. Han informado que el programa se fue ampliando, en forma progresiva, a todas las instituciones educativas oficiales y subvencionadas. En los encuentros con padres y alumnos encontramos varios niños de escuelas oficiales que no han recibido su “Canaimita”.

Paralelamente, en el año 2010, el Fondo Editorial del Instituto de Previsión y Asistencia Social para el Personal del Ministerio de Educación ([Ipasme](#)) bautizó tres libros del historiador José Jesús Cordero Ceballos, en la Sociedad Bolivariana de Venezuela. Estos, según explicó José Gregorio Linares, Presidente del Fondo Editorial, pertenecían a la Colección Bicentenario en conmemoración a los 200 años de la Declaración de la Independencia, “que gracias a la disposición de la Junta Administradora se están editando y entregando libros gratuitamente en todas las escuelas y bibliotecas del país, ya que el trabajo de distribución y promoción de la lectura es primordial para la Institución. “

Igualmente en esas fechas, informaba el departamento de prensa del [Ipasme](#) la creación de una Colección de libros de texto. Y nuevamente José Gregorio Linares explicaba: “El Fondo Editorial Ipasme crea la Colección Warisata

en homenaje a la escuela socialista más importante en la historia pedagógica mundial. La Colección Warisata pretende ser un espacio para la difusión de libros de texto creados por docentes para docentes y estudiantes que encuentren e ingieran la sal revitalizadora que les permita desarrollar al máximo sus capacidades creadoras y que retroalimente sus mecanismos de ajuste a un proceso de emancipación y liberación.”

Agregaba: “Pretendemos alcanzar la soberanía definitiva haciendo nuestros propios libros de texto y ésta debe comenzar desde cada aula. El aula es un mundo y toda la patria una escuela. Nuestro pueblo nunca será soberano si no conquistamos la soberanía del pensamiento; no alcanzaremos la independencia integral si no alcanzamos la soberanía cognitiva y cultural. Es indispensable que el Estado en su función docente liberadora se deslinde de las editoriales del gran capital las cuales transmiten los contenidos y los valores que nos encadenan a los imperios y nos adormecen la conciencia.”

Seguía: “El universo del libro de texto ha tenido como columna vertebral la hegemonía de compañías hacedoras y comercializadoras de materiales pedagógicos, verdaderos laboratorios de transculturación y alienación, que han manejado la industria de la divulgación didáctica basada en un currículo oculto promotor de antivalores. En la Revolución Bolivariana asumimos que los libros de texto no son mercancías ni rubros. Un libro de texto es como un jardín que se lleva en el morral o en el bulto.”

En el mes de junio de 2010, días antes de abandonar su cargo, el ministro Héctor Navarro dejó asomar la idea de la edición de unos libros de textos para la Educación Básica; pero esa tarea ya quedaría en manos de Jennifer Gil Laya, designada nueva ministra de Educación.

Esta última sostuvo varias reuniones con docentes de Ciencias Naturales y también de Matemática, que serían los encargados de escribir los libros de texto para la Escuela Básica y Media, dentro de la Colección Warisata del Ipasme. Pero la ministra Gil Laya apenas duró ocho meses en cargo, pues el 2 de febrero del año 2011 la sustituyó Maryann Hanson. A José Gregorio Linares lo sacaron del Fondo Editorial del Ipasme, y desapareció el proyecto. Reaparecería después con otro nombre y ahora bajo la edición del Ministerio del Poder Popular para la Educación.

Fue en abril del año 2011 cuando el presidente Chávez habló por televisión sobre un proyecto "Viva la Escuela" que consistiría en la distribución gratuita de libros escolares a cada uno de los inscritos en las escuelas de primaria (AVN 22/04/2011). El anuncio la oposición lo recibió con cierto escepticismo, pero el proyecto cogió vuelo con el nombre de Colección Bicentenario, según la explicación oficial "como un homenaje a los dos siglos que ha cumplido nuestro país como nación independiente."

3. Refundando la República

Aunque sea someramente, es necesario hacer un corto recuento histórico.

Hugo Rafael Chávez Frías ganó las elecciones presidenciales en 1998, justamente un año después de que se hiciera efectiva la reforma educativa de 1997, más conocida como Currículum Básico Nacional, que propulsó el entonces Ministro de Educación, Antonio Luis Cárdenas. El mismo que al encargarse del despacho educativo en 1994 "patentó" la frase "La Educación en Venezuela es un fraude." Como declaró Leonardo Carvajal, uno de los académicos que más ha luchado por transformar la educación venezolana: "Estábamos raspados desde 1992, a la cola de los países latinoamericanos en comprensión de lectura y habilidades matemáticas; las dos bases de una formación intelectual. Luego de 20 años ha venido en declive. Mientras, el promedio de notas en instituciones públicas y privadas es de un 13 mediocre y turbio." (El Nacional 11/11/2012).

El 2 de febrero de 1999 Hugo Chávez asumió la presidencia de Venezuela, y pronto se le entregó para su ejecutarse la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, hecha a su medida, para ese momento. En el preámbulo de la misma se establece "el fin supremo de refundar la República."

Al año siguiente, el 30 de octubre del 2000, el nuevo gobierno, a cambio por petróleo, suscribió el Acuerdo de Cooperación Cuba-Venezuela, que hizo que por los largos pasillos del Ministerio de Educación y Deportes, con Héctor Navarro como titular, empezaran a circular cubanos y militares.



Navarro cedió su cargo a Aristóbulo Istúriz en 2002, año en que el gobierno se propuso el *Plan de Desarrollo Económico y Social 2001-2007*, también llamado Plan Septuannual, cuyas Líneas Generales se enfocaban al logro de cinco Equilibrios: Económico, social, político, territorial e internacional. Es decir: desarrollar la economía productiva; alcanzar la justicia social; construir la democracia bolivariana; ocupar y consolidar el territorio; y fortalecer la soberanía nacional y promover un mundo multipolar.

Fueron tiempos convulsos de protestas nacionales, huelga indefinida, paro petrolero, y todo estalla en abril de 2002, cuando se produce la salida y el regreso de Hugo Chávez a Miraflores.

Un año después se lanza con bombos y platillos el gran plan de alfabetización, con el método "Yo sí puedo", creado por el Instituto Pedagógico Latinoamericano y del Caribe (IPLAC), de la República de Cuba, el cual fue adaptado

al entorno venezolano con el nombre de *Misión Robinson I*. El gobierno dijo que la misión alfabetizadora era un éxito absoluto, pues solamente en los tres primeros meses ya se había formado a 1.202.025 personas iletradas, y en octubre de 2005 se anunció que Venezuela era un territorio 100% libre de analfabetismo.

Sin embargo, esos resultados responderían más a una campaña propagandística. Como ha demostrado Luis Bravo Jáuregui, profesor de larga trayectoria en la Escuela de Educación de la UCV y actual coordinador del proyecto Memoria Educativa Venezolana, de acuerdo a las cifras de Censo de 2001 del Instituto Nacional de Estadística “la población total de Venezuela alcanza 28.946.101 habitantes y la alfabetización un 95.1%.”

Fue en el año 2004 cuando se planificó una nueva etapa política, con 10 objetivos estratégicos, entre los cuales ya se habla de “Avanzar en la conformación de la nueva estructura social”; “Avanzar en la construcción de un nuevo modelo democrático de participación popular”, “Acelerar la creación de la nueva institucionalidad del aparato del Estado”, “Desarrollar la nueva estrategia electoral”, “Acelerar la construcción del nuevo modelo productivo, rumbo a la creación del nuevo sistema económico”, y “Profundizar y acelerar la conformación de la nueva estrategia militar nacional”.

En cuanto a un nuevo currículo educativo, solo se logró en 2005 cumplir la propuesta de la Educación Inicial, que cambiaba el nombre a la educación preescolar. También se crearon las Misiones Robinson II (Primaria) y Ribas (Secundaria), para que los nuevos alfabetizados pudieran continuar su formación.

La palabra socialismo ya se expresa con más desparpajo. En el 2006 el Instituto Nacional de Capacitación Educativa (INCE) pasa a llamarse Instituto Nacional para la Educación Socialista y se crea la Misión Che Guevara, para la calificación de la mano de obra necesaria para el sistema productivo del país.

Programas Estratégicos MPPE	LINEAS GENERALES DEL PLAN DE DESARROLLO ECONOMICO Y SOCIAL DE LA NACION 2007-2013						
	Nueva Ética Socialista	Suprema Felicidad Social	Democracia Protagónica y Revolucionaria	Modelo Productivo Socialista	Nueva Geopolítica Nacional	Venezuela Potencia Energética Nacional	Nueva Geopolítica Internacional
Consolidación Diseño Curricular	✓	✓	✓	✓	✓	✓	✓
Infraestructura Educativa		✓	✓		✓		
Supervisión y Formación del Personal Docente		✓	✓	✓			✓
Recursos para el Aprendizaje	✓	✓	✓	✓			✓
Estadísticas Educativas			✓				
Protección Social y Desarrollo Integral	✓	✓	✓	✓			
Marco Organizacional	✓	✓	✓	✓			

Tomado de Nuñez de Báez, Abril 2009 Fuente : Plan Estratégico MPPE 2007- 2013

En 2007 Chávez asume un nuevo mandato y anuncia la profundización de la revolución, para lo cual requiere cinco motores: Una Ley Habilitante, Reforma Constitucional (fue rechazada por la mayoría del país el 2 de diciembre del 2007 en referendo), Nueva Geometría del Poder y Explosión del Poder Comunal. Para Educación el motor se llama Moral y Luces.

Nace el *Proyecto Nacional Simón Bolívar, Primer Plan Socialista. Desarrollo Económico y Social de la Nación 2007-2013*, con 7 líneas de acción: **“Nueva ética socialista; Suprema felicidad social; Democracia protagónica revolucionaria; Modelo productivo socialista; Nueva geopolítica nacional; Venezuela: Potencia Energética Mundial; y Nueva Geopolítica Internacional”**. Son las líneas de acción que toma el Ministerio del Poder Popular para la Educación para desarrollar su plan de acción 2007-2013, y temas claves que, no casualmente, se enfocarán posteriormente en los libros de texto de Ciencias Sociales de la Colección Bicentenario.

4. El plan necesitaba leyes

El plan de acción 2007-2013 queda bajo la responsabilidad del hermano del presidente, Adán Coromoto Chávez Frías, quien asume como Ministro de Educación, al salir Aristóbulo Istúriz. Se requiere progresar en el cambio educativo y se necesita mayor número de educadores formados en las lides revolucionarias “con valores socialistas” y en 2007 aumentan los contingentes de becados, especialmente egresados de los institutos pedagógicos, que viajan a Cuba a realizar posgrados de Especialización, Maestría y Doctorado.

Valga explicar que en aquellos días el gobierno no contaba con los recursos para el aprendizaje necesarios para sus fines. Apenas contaban con la revista *Tricolor* y unos videos didácticos que trajeron los asesores cubanos para difundirlos en nuestras escuelas, sin mucho éxito.

Pero en aquel momento lo más grave era la ausencia de un currículo propio y Adán Chávez asume la gran tarea de crear el Sistema Educativo Bolivariano. Entre los años 2007 y 2008 el MPPE elaboró y publicó un nuevo diseño curricular que abarcaba desde el primer grado de primaria hasta el último de media, pero los cuestionamientos no se hicieron esperar alegando insuficiencias pedagógicas, irrelevancia en los contenidos, sesgo ideológico, y la pretensión de imponerlo inconsultamente. El propio presidente Chávez desechó el currículo bolivariano y despidió a su hermano designándole como candidato a Gobernador de Barinas, luego de durar catorce meses como Ministro de Educación.

Héctor Navarro vuelve como Ministro de Educación, aunque solo por un año, pero logra firmar en 15 de agosto de 2009 la nueva Ley Orgánica de Educación (Gaceta Oficial N° 5.929 Extraordinario).

El artículo 7 versa sobre la educación laica, punto de conflicto latente: “El Estado mantendrá en cualquier circunstancia su carácter laico en materia educativa, preservando su independencia respecto a todas las corrientes y organismos religiosos...” Un director de una escuela perteneciente a una orden religiosa recuerda que “desde que Chávez llegó al poder nos empezamos a sentir amedrentados, cundían las amenazas de intervención y los controles se hicieron tan estrictos y a veces tan arbitrarios, que no dudábamos de que las intenciones gubernamentales eran eliminar la educación privada, y especialmente la religiosa”.

Ese mismo año fue publicitada una mesa bilateral entre Cuba y Venezuela para fortalecer políticas estratégicas sobre la Educación Especial, la cual contó con la presencia de Moraima Orozco, directora General de Educación Especial de Cuba (Prensa MPPE 16/4/2009). Aquella alianza con los asesores cubanos no resultó muy conveniente, según María Victoria Hernández Pérez, ex directora de la DGEE del MPPE, quien denunció en [Aporrea](#) que la Reforma de Educación Especial 2012 resultó una “imposición”, “con resultados nefastos”.

A finales del 2009 se promulga Ley Orgánica de los Consejos Comunales (Gaceta Oficial N° 39.335 del 28-12-2009). Pero los cambios estructurales que se desean promover necesitan otras leyes, por lo que finaliza el año 2010 con la promulgación de cinco leyes de una sola vez: Ley Orgánica de Planificación Pública y Popular; Ley Orgánica de las Comunas, Ley Orgánica del Poder Popular, Ley Orgánica del Sistema Económico Comunal, y la Ley Orgánica de Contraloría Social (Gaceta Oficial N° 6.011 Extraordinario del 21-12-2010).

La aspiración en materia educativa es que la escuela deje de ser un recinto para recibir clases magistrales, donde todo el poder reposa en el docente. Se promueven los Proyectos Educativos Integrales Comunitarios (PEIC), y se intenta implantar la triada Escuela-Familia-Comunidad. El Proyecto *Canaima* y la *Colección Bicentenario* ya contienen las ideas básicas con las que formar a la niñez y la juventud, pero se hace necesario terminar de blindar legalmente el cambio educativo; es cuando se dicta el 16 de octubre de 2012 la Resolución 058 que regula la vida escolar. En 2013 apareció el *Plan de la Patria, Segundo plan socialista de desarrollo económico y social de la nación, 2013-2019*.

El mayor detonante social en contra resultó ser la Consulta Nacional por la Calidad Educativa de 2014, que se interpreta que servirá para avalar un plan estratégico para ideologizar a la infancia y juventud, el cual la mitad del país rechaza.

El 21 de abril de 2014, el doctor en derecho José Ignacio Hernández, lo analizaba así en la página web [Prodavinci](#): “La Resolución N° 058 es noticia nuevamente porque el Ministerio de Educación ha iniciado la llamada “Consulta Nacional por la Calidad Educativa”, cuya finalidad última no es otra que amoldar la educación al modelo socialista, tal como éste es definido en el Plan de la Patria.” Y

más adelante continua: “Dentro de los objetivos del Plan de la Patria encontramos ‘Desarrollar en el Currículo Nacional Bolivariano los contenidos de la educación integral y liberadora con fundamento en los valores y principios de la Patria’. No se refiere el Plan a la palabra “Patria” entendida en su sentido general. Aquí, en realidad, la Patria es, única y exclusivamente, la Patria Socialista”.

5. Un currículo urgente

Como explicamos, desde finales de 2010 se comenzaron a conformar los grupos para la elaboración de los textos, que según afirman llegaron a ser unas 190 personas, entre redactores, correctores, diagramadores y dibujantes. Los autores son desde jóvenes egresados de los institutos pedagógicos, hasta profesores de educación y experimentados investigadores, y más de uno cursó estudios de postgrado en Cuba, beneficiándose del convenio suscrito entre Venezuela y la isla caribeña.

Unos equipos venían de trabajar juntos en proyectos anteriores del MPPE, o en colectivos educativos de diferentes universidades del país, sobre todo de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL). Algunos, como en el caso de Matemática, venían del *Grupo de Investigación y Difusión en Educación Matemática* (Gidem) y en el caso de Ciencias Sociales estaban constituidos como grupo editorial Karaíve. Y todos tenían el respaldo de su pública identificación con “el proceso revolucionario”.

Agrupados por materias, los autores pasaron mil y una vicisitudes, que cuentan con mucho recelo “no vayas a decir lo que yo te estoy diciendo” o “no vayas a decir que te lo dije yo”. Ya el presidente Chávez había hecho el anuncio de la publicación de los libros gratuitos y la ministra Hanson en 2011 asume la producción como “prioridad de lucha”. Y los autores reconocen que “el verdadero motor del trabajo” fue Maigualida del Valle Pinto Iriarte, quien además de ser la Directora General de Currículo en el MPPE, ejerció la Coordinación Pedagógica General de la Colección Bicentenario. Luego en el 2012 pasó a ostentar tres cargos simultáneamente, pues además de ejercer los anteriores también fue nombrada viceministra de Programas de Desarrollo Académico. Valga explicar que después del nombramiento del ministro Héctor Rodríguez, Hanson pasó a ser rectora de la

Universidad Bolivariana de Venezuela, y la acompaña nuevamente Maigualida del Valle Pinto como directora general socio académica.

La respuesta oficial que hoy dan los autores con los que hablamos, es que no se les impusieron instrucciones precisas, ni orientaciones pedagógicas o metodológicas y “mucho menos directrices políticas”, aunque reconocen que “la ideología siempre está allí”. Los diferentes equipos trabajaron en un mismo piso del Ministerio, pero tampoco hubo unificación de criterios entre ellos, salvo conversaciones espontáneas, y eso se nota al captar ciertas contradicciones en los textos, como analizaremos más adelante.

En el año 2011 el currículo oficial continuaba siendo el del ministro Cárdenas, anterior al nuevo proceso político, por lo que los autores dicen que tuvieron que crear los contenidos haciendo su propia interpretación de los temas que deberían tratarse de acuerdo a los diferentes niveles educativos. Los textos, a la vez, serían una de las propuestas para el debate sobre el currículo nacional bolivariano que promovió la ministra Hanson, y que nunca se culminó.

Seguía anunciándose que la Colección Bicentenario se repartiría el próximo año escolar 2011-2012 y los libros no estaban impresos. La Industria Venezolana Endógena de Papel (Invepal) tuvo dificultades para surtir las toneladas de papel necesarias y la Imprenta Nacional no se dio abasto, ni con el apoyo de las imprentas de los ministerios del Poder Popular para la Cultura, para la Defensa, y para la Alimentación, además de la del Consejo Nacional Electoral (CNE).

El 20 de septiembre de 2011, la Ministra de Educación, Maryann Hanson, bautizó en la sede del Ipasme una muestra simbólica de la Colección: "...con la entrega gratuita de estos libros estamos favoreciendo a los niños y niñas para que puedan acudir a sus aulas de clase, y sus padres no tengan la preocupación de comprarlos", aseguró que “la Revolución garantizará una educación de calidad y de inclusión porque en **cada texto contiene el currículo bolivariano**". (Prensa Ipasme 20/09/2011). (El resaltado nuestro)

Por su parte, el presidente Chávez se mostró complacido: “Los textos gratuitos acabarán con el robo de la burguesía... Se les acabó el negocio, se les acabó el robo” Y precisó que los 12 millones de libros representaron “casi Bs.F 2 mil millones que deja de vender la burguesía” (El Mundo 16/10/2011).

Sin embargo, el año escolar 2011-2012 ya estaba en curso, algunos jefes de zonas educativas no estuvieron a la altura en el momento de distribuir los paquetes de libros que se acumulaban en galpones, y, haya sido por desidia o saboteo, los libros no llegaron a tiempo a las escuelas por lo que las editoriales privadas pudieron vender la misma cantidad de textos que solían imprimir anualmente.

Pero aun así, paulatinamente, la Colección Bicentenario comenzó a hacerse realidad en las aulas de clase a partir de octubre del año 2011. Al principio las reacciones frente al contenido de los libros apenas trascendieron fuera de los ámbitos académicos. La primera organización en pronunciarse fue la Asamblea Nacional de Educación, que preside el profesor Tulio Ramírez, alegando, entre otras consideraciones, que específicamente los libros de ciencias sociales daban una visión parcializada de la historia a favor del Presidente Chávez. Después fue la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales (AFICMAN) la que cuestionó seriamente el contenido de los libros, especialmente los de Ciencias Naturales. Y en el mes de diciembre de ese año la Escuela de Educación de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), aunque valoró el esfuerzo del MPPE hizo serios cuestionamientos sobre el contenido instruccional de la Colección. Posteriormente, respetando la iniciativa de la entrega gratuita de los textos, así como el trabajo de los autores, también se pronunciaron el Centro de Reflexión y Planificación Educativa (CERPE) y la Asociación Civil Fe y Alegría.

Por otra parte, en la prensa declaraba Antonio Ecarri, presidente de la Fundación Arturo Uslar Pietri, que "estos libros únicos tienen tufo a pensamiento único y excluyen todas las demás corrientes de pensamiento" (Tal Cual 10/11/2011). Y Mariano Herrera, director del Centro de Educación Cultural y Educativo (Cice), además de considerar que los textos escolares tenían pensamientos propagandísticos, planteaba que "nadie sabe de dónde salieron los libros, quién los hizo, revisó o evaluó..."

Los libros no pasaron por ningún proceso de control o evaluación porque en aquel momento hacía años que había desaparecido del MPPE la que fue la División de Control y Evaluación del ME. Dicen los autores que tampoco hubo un comité ideológico que revisara los contenidos "porque la prisa no daba para eso".

Pero, al revisar con detenimiento cada uno de los textos de la Colección Bicentenario, llama la atención que hay gráficas y ejercicios donde se publicitan programas y misiones gubernamentales que parecen emplastes puestos a último momento, rompiendo la armonía del contexto. Por igual, hay una insistencia en utilizar ejemplos donde se involucra a los consejos comunales y una reiteración de la palabra comunidad que sobrepasa los límites de la correcta redacción, que recomienda el uso de sinónimos. Pero esta insistencia en la triada escuela-familia-comunidad, en algunos textos, como veremos más adelante, se da solamente en las primeras páginas y luego la participación comunitaria no vuelve a aparecer, ni cuando sí podría ser necesaria. Así que fuimos insistentes en preguntar a los autores ¿Hubo una revisión global posterior que agregó eslóganes y promociones del gobierno? ¿Hubo una mano cubana que agregó consignas de último momento y “manchó” los libros?

6. En Cuba están publicadas las líneas estratégicas venezolanas

Los autores de los libros de texto se enorgullecen de ser todos venezolanos y de haber rechazado la injerencia cubana. En última instancia, reconocen que la Colección refleja la ideología del proceso revolucionario que defienden, como los libros de las editoriales privadas responden a una sociedad “capitalista” que el proceso intenta hacer desaparecer.

Estamos conversando con un pequeño grupo de autores que poco a poco han ido tomando confianza para relatar sus vivencias. Explican que “en la dirección de currículo trabajaban mucho, hasta los fines de semana, y se quedaban hasta altas horas de la noche, nosotros entregábamos los libros pero no teníamos contacto con las imprentas”. Y ¿Tal como dicen, el currículo de los libros se aprobó bajo cuerda, sin consenso? Después de darle muchas vueltas al tema, una joven investigadora asiente que “la profesora Pinto, como experta en currículo, nos facilitó materiales para que nos orientáramos”.

Líneas estratégicas para el currículo en Venezuela

Strategic guidelines for curriculum in Venezuela.

M. Sc. Maigualida del Valle Pinto Iriarte

Ministerio del Poder Popular para la Educación, Venezuela.

**Universidad de Ciencias Pedagógicas
“Héctor A. Pineda Zaldívar”**

Cuba

<http://www.pedagogiaprofesional.rimed.cu>

ISSN 1684-5765

Volumen 10, no. 3, julio-setiembre, 2012.

Trimestral

Recibido: 11 de noviembre de 2011

Aceptado con recomendaciones: 21 de diciembre de 2011

Aceptado con recomendaciones: 8 de marzo de 2012

Aceptado: 25 de abril de 2012

El grupo dirige una mirada reprobatoria a la joven, pero ella insiste, discursiva: “La profesora Maigualida para su doctorado hizo unas investigaciones que demuestran que los currículos siempre han respondido a una ideología de dominación política con fines colonizadores y de imposición de ideas y valores”.

Repreguntamos: ¿Este es el caso del currículo que se trata de imponer con la Colección Bicentenario?

A partir de un largo silencio, la entrevista grupal concluye definitivamente.

Las *Líneas estratégicas en el marco del proceso curricular venezolano*, las cuales habrían orientado la estructura de la Colección Bicentenario, fueron editadas como folleto por la Dirección General de Currículo en el mes de septiembre de 2011. En el mismo se explica que su contenido “es el producto de la sistematización realizada con la participación de colectivos de las Zonas Educativas

e Instituciones Educativas entre los años 2007-2010”. Y lo firman Conrado Rovero, Franselis Vásquez, Gleidi Morillo y Jairo Bello, funcionarios entonces de la Dirección de Currículo, y su directora Maigualida Pinto.

Allí se expresa: “El desafío de la Pedagogía en Venezuela es lograr la materialización de las subjetividades revolucionarias viabilizadas por nuevas prácticas sociales, permitiendo la Refundación de la Patria, como lo expresa la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999) y los Planes Estratégicos del Proyecto Nacional Simón Bolívar: Plan Septuannual (2001 – 2007) y el Plan Simón Bolívar. Primer Plan Socialista. (2007-2013).”

Y en Cuba, en la revista electrónica *Pedagogía Profesional* de la Universidad de Ciencias Pedagógicas “Héctor Alfredo Pineda Zaldivar” de la Ciudad de La Habana, aparecen dos publicaciones de “M. Sc. Maigualida del Valle Pinto Iriarte. Ministerio del Poder Popular para la Educación, Venezuela”. La primera es un artículo *El currículo en la etapa colonial venezolana (The curriculum in the Venezuelan colonial stage)*, publicado en el Volumen 10, no. 2, en el cual la profesora de historia Pinto plantea como tesis central: “El currículo y su implementación como praxis social de producción y reproducción transformadora del mundo, encuentra una coherente interpretación desde la teoría **marxista**. En cada etapa del desarrollo social se produjo una forma dominante de reproducción de condiciones culturales, simbólicas e ideológicas.” Resaltamos el término marxista porque un joven autor nos comentó que les pidieron que trataran de no usar dicha palabra “para no levantar ronchas”.

Ahondando aun más en la trayectoria de la profesora Pinto, esta es egresada del Instituto Pedagógico de Caracas, y gracias al Convenio Cuba-Venezuela obtuvo su Maestría en Ciencias Pedagógicas. Participó en la Comisión de Contenidos del Proyecto Canaima Educativo y en el momento de la concepción de la Colección Bicentenario “cursaba un doctorado cubano”.

La otra publicación de la misma autora está en el siguiente número de la misma revista electrónica, Volumen 10, no. 3, titulado *Líneas estratégicas para el currículo en Venezuela (Strategic guidelines for curriculum in Venezuela)*. “El presente artículo tiene como propósito presentar las líneas estratégicas que se han determinado para el currículo en Venezuela. En su determinación se utilizó el

método histórico lógico, el análisis documental y el enfoque de sistemas. El contenido del mismo está referido a las líneas estratégicas para el currículo desde un abordaje que señala aproximaciones teóricas en el contexto educativo venezolano. En su aporte a lo pedagógico, la construcción del conocimiento asume el currículo como un proceso que demanda de **direccionalidades que contribuyan a transformar formas de dominación en las diversas manifestaciones del capitalismo**. Esas direccionalidades concebidas como líneas estratégicas, posibilitaron conocimientos cónsonos con una práctica que permitieron el desarrollo de una conciencia sustentada en valores del humanismo social y en la organización del sujeto y el colectivo para una emancipación que implica procesos de aprendizaje y enseñanza, críticos, reflexivos y transformadores, orientando la relación sociedad-educación-curriculum en las respuestas **pertinentes a las exigencias sociopolíticas que plantea la Revolución Bolivariana**. (Los resaltados son nuestros).

7. Regalos con trampa

Durante el desarrollo de esta investigación tratamos de no perder la perspectiva, según la cual, por encima de los análisis académicos y los cuestionamientos curriculares o los contenidos ideológicos, la realidad está en el uso que se da a la Colección Bicentenario y qué efecto tiene esta en los alumnos.

Por ello, además de revisar concienzudamente los textos y conversar con los pocos autores que aceptaron las entrevistas, acudimos a recoger testimonios de alumnos, padres y representantes, docentes y directivos. Los encuentros fueron en la calle, hogares, escuelas y reuniones comunitarias. De los institutos de bachillerato apenas pudimos visitar una sede porque nos alcanzaron las vacaciones escolares y no logramos hacer la indagación con la misma hondura que intentamos en la etapa primaria.

Todo el mundo sabe que existe “una colección de libros que regala el gobierno”, pero nos sorprendió constatar los pocos que los conocen o los han leído. Las familias que no tienen hijos escolarizados, o los tienen inscritos en colegios privados, nunca han visto la Colección Bicentenario. Así que encontrar a representantes que pudieran opinar sobre los libros, al principio, no resultó fácil.

Luego, tuvimos un caudal de madres, con las que fuimos estableciendo contacto casi de manera fortuita, en la calle, a la salida de las escuelas, en el metro, en el vecindario. Algunas nos invitaron a sus casas para conversar con sus hijos y, en muchos, casos, fueron ellas las que nos llevaron a establecer contacto con las instituciones, los docentes, y hasta los consejos comunales.

Elegimos para las transcripciones los testimonios que reflejan las opiniones más reiteradas, o aquellas que nos parecieron más significativas, como la de la siguiente entrevistada, a quien acompañamos durante varios días.

Ella vende en la calle los productos alimenticios que escasean, más caros pero sin hacer cola. Aunque es joven, ya es abuela de una niña a la que los transeúntes han visto crecer entre guacales de madera y cajas de cartón. La pequeña acaba de pasar a segundo grado, y es la declarante quien la representa en la escuela bolivariana donde está inscrita.

-Yo me gradué de bachiller de la República, era dirigente estudiantil de izquierda y estuve a punto de entrar a la universidad, pero cometí el error de embarazarme, y aunque lo seguí intentando, no pude seguir estudiando. Pero, mire, lo que no sabe el gobierno es que nosotros, el pueblo, no somos ignorantes. Somos pobres, pero no brutos. A mí me mataron a un hijo, y todavía no termino de reacomodar la casa que se me cayó en el deslave de Vargas. Pero a mí nadie me va a venir a contar las cosas como no son. Esos regalos son una trampa.

Tiene una gran facilidad para contar su historia sin descuidar el continuo trajín de entregar la mercancía, cobrar y dar el vuelto.

-Yo me leí los 4 libros que le dieron a mi nieta y no me gustó el lenguaje panfletario que tienen algunos. Tampoco me gusta que los boten, como hacen algunos padres. Lo que yo veo es que el gobierno busca que sean los niños los que nos obliguen a adoctrinarnos a nosotros, su familia, y a la comunidad la ponen para sapear. A mi niña de primer grado, escúcheme ¡de primer grado! la maestra le puso como tarea... yo sé que fue para castigarme a mí porque piensa que soy escuálida... Le mandó llevar un afiche, de esos grandotes, como un pendón, donde explicara los valores humanistas de Chávez. . ¿Cómo mi niña de primer grado iba a hacer esa tarea si no se la hacíamos en la casa? ¡Dígame usted!... ¡Y ahora resulta que los valores humanistas son socialistas! ¡Tuvimos que llevar la tarea! porque no

podemos darnos el lujo de perder ese cupo, porque, aunque malo, dan almuerzo, y los atienden hasta las 3 de la tarde. Yo no puedo tener a la niña todo el día en la calle ¿qué me va a aprender aquí? Estoy de acuerdo en que la familia participe en la educación de sus hijos, pero lo que ellos piden no es que uno participe, sino doblegarnos. Y meten a los consejos comunales dentro de la escuela para espiar qué decimos o qué hacemos. No quieren que uno hable, ni proteste...No se crea... la verdad es que sí tengo miedo...pero toda mi vida ha sido luchar... Yo era dirigente de izquierda ¿ya se lo dije?

SEGUNDA PARTE: LENGUA Y LITERATURA

1. Primer acercamiento a la realidad: La calle



En el Parque Los Caobos se llevó a cabo la Quinta Feria del Libro CCS y en su último día, 3 de agosto, un domingo soleado, padres y madres con sus hijos circulaban entre los puestos de las editoriales, mientras alternaban con las compras de globos, cepillados y fritangas. En el puesto del Ministerio del Poder Popular para la Educación apenas les quedaban unos pequeños montones de libros gratuitos de título y autor poco conocidos, que los visitantes del *stand* tomaban con timidez. No había ni sombra de la Colección Bicentenario ni de las Constituciones Bolivarianas Ilustradas.

Los librereros querían acabar con los ejemplares que se les habían quedado “fríos” y algunos sacaron al aire libre tarantines donde a bajo costo remataban, especialmente, enciclopedias, lujosos ejemplares de lectura infantil, y textos escolares temáticos. Allí pudimos comprobar la desesperación que nos manifestaron varias madres durante la realización de esta investigación: Sus hijos no aprenden a leer ni a escribir en la escuela.

Cuando estábamos revisando qué títulos educativos publican las distintas editoriales comerciales, oímos a una joven madre que preguntaba, con inusitada urgencia, dónde podía conseguir un libro *Angelito* o *Tucusito*, o alguna cartilla de lectura.

Mientras la chica del puesto hundía las manos en el montón de libros infantiles, abordamos a la madre para conocer qué la motivaba a buscar cartillas escolares, que ya creíamos superadas pedagógicamente. Ella respondió:

- Porque no logro que mis hijos aprendan a leer ni a escribir. En la escuela ahora eso no lo enseñan ¿usted se imagina...?

La chica no encuentra el libro *Angelito*, pero le ofrece *Mi jardín y José y Josefina*.

-Sí, cualquiera de esos sirve y ¿no tendrás una cartilla para hacer caligrafía? ¡Es que esos muchachos míos no saben ni escribir derecho!

Tiene un hijo que acaba de pasar a tercer grado y una niña que salió de preescolar para entrar a primer grado. Ambos están inscritos en una escuela oficial y la joven madre teme: “No quiero que a mi hija le pase lo mismo que al muchacho. A él le da vergüenza reconocer que no lee y tampoco se deja enseñar...”

En un domingo distendido resulta fácil que la conversación se haga colectiva, y varias madres asienten que “hay que enseñarles en casa”. Protesta una señora mayor cuando dice que ella es maestra a punto de jubilarse y “yo siempre he logrado que mis niños lean, unos aprenden con un método y a otros hay que aplicarles otro diferente, pero conmigo todos aprenden”.

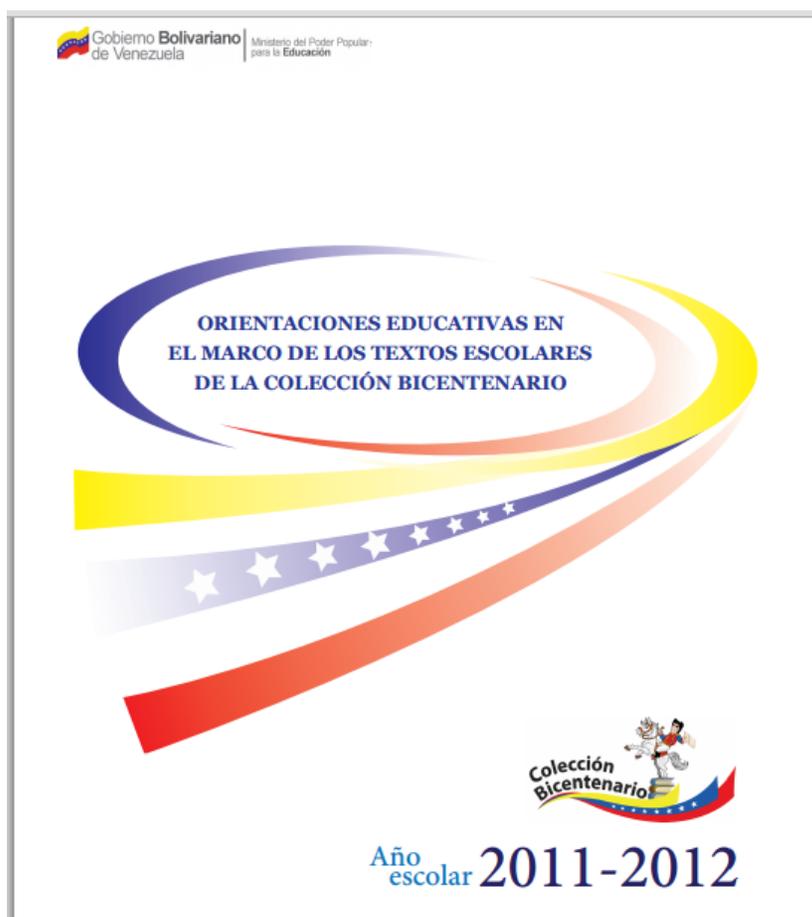
La discusión se desvía hacia la importancia del papel que deben cumplir los docentes, y nosotros seguimos nuestro camino.

2. Orientaciones que en vez de aclarar oscurecen

En el contacto con los representantes y padres de niños en la primera etapa de primaria, ciertamente la queja general es que no ven a sus hijos aprender a leer ni a escribir con fluidez. Mientras, las maestras se justifican

diciendo que sus alumnos no vienen con un buen apresto desde preescolar, y hay quienes alegan que los textos de la Colección Bicentenario no traen una metodología pedagógica para la enseñanza de la lecto-escritura.

Como a los docentes no les dieron los libros (error que se espera corregir este año escolar), ni fueron capacitados en su uso, en el año 2011 el MPPE publicó un folleto de 23 páginas titulado *Orientaciones educativas en el marco de los textos escolares de la Colección Bicentenario*.



Se inicia el folleto con las palabras de Simón Rodríguez: “El maestro de niños debe ser sabio, ilustrado, filósofo y comunicativo, porque su oficio es formar hombres para la sociedad.” Luego se informa: “El Estado venezolano, ejerciendo la rectoría del Estado Docente, toma como base los principios de integralidad, cooperación, solidaridad, concurrencia, inclusión, democratización, autonomía y corresponsabilidad...” Y en el tercer párrafo entra ya en materia, por lo que lo transcribimos textualmente, incluyendo los errores:

“En este contexto se crea la Colección Bicentenario, como un recurso para los aprendizajes en la viabilidad de la educación liberadora. Ésta integra, didáctica, el diálogo de saberes, metodología interdisciplinaria, realizada con calidad técnica, solidaridad y compromiso para poner en las manos del pueblo venezolano hechos transformadores que promuevan alcanzar la felicidad social; de acuerdo a los principios establecidos en la Constitución de República Bolivariana de Venezuela, la Ley Orgánica de Educación, los Planes de Desarrollo Económico y Social de la Nación y las demás leyes.” (Sic).

*El maestro de niños debe ser sabio, ilustrado,
filósofo y comunicativo, porque su oficio es
formar hombres para la sociedad.*

Sonia Rodríguez

COMPARTIENDO SABERES CON NUESTRAS MAESTRAS Y MAESTROS

El Estado venezolano, ejerciendo la rectoría del Estado Docente, toma como base los principios de integralidad, cooperación, solidaridad, concurrencia, inclusión, democratización, autonomía y corresponsabilidad como parte del proceso constituyente, para concebir la Educación Liberadora, como un espacio de interés público, de diálogo socializado de saberes, de búsqueda de la creación e innovación: intelectual, científica, humanística, tecnológica y productiva, con alto sentido de pertinencia: social, cultural y geohistórica que le permita garantizar a todos los ciudadanos y a todas las ciudadanas, la universalización del derecho humano a la Educación, como un deber social fundamental, inalienable e irrenunciable

Este derecho lo materializa garantizando la idoneidad de los trabajadores y trabajadoras, los proyectos, programas, planes, actividades y los servicios vinculados a la infraestructura, equipamiento y dotación que aseguren a todos y todas la igualdad de condiciones y oportunidades, la promoción de la participación protagónica y corresponsable de las familias y todo el contingente humano asentado en las comunidades desde donde emerge el saber local, regional, nacional, latinoamericano, caribeño y universal.

En este contexto se crea la **Colección Bicentenario**, como un recurso para los aprendizajes en la viabilidad de la educación liberadora. Ésta integra, didáctica, el diálogo de saberes, metodología interdisciplinaria, realizada con calidad técnica, solidaridad y compromiso para poner en las manos del pueblo venezolano hechos transformadores que promuevan alcanzar la felicidad social; de acuerdo a los principios establecidos en la Constitución de República Bolivariana de Venezuela, la Ley Orgánica de Educación, los Planes de Desarrollo Económico y Social de la Nación y las demás leyes.

En las escuelas que visitamos este folleto no era conocido por la mayoría de los maestros, pero después de leerlo con calma, no nos extraña que una docente nos dijera con algo de retrechería: “A mí la directora sí me lo entregó, pero no lo entendí. La verdad fue como si no me lo hubieran dado”. Otras educadoras nos plantearon la queja de que nadie les explicó la filosofía ni las corrientes pedagógicas que fundamentan los textos, dada la ausencia de un nuevo currículo oficial. Sin embargo, en el párrafo 7, se explica:

“Se asume la defensa de una educación bolivariana, humanista y liberadora. *Bolivariana* porque nuestra herencia cultural parte del pensamiento e ideario de Simón Bolívar y de sus insignes maestros, entre los que se destaca Simón Rodríguez. *Humanista* porque los nuevos conceptos en materia educativa se construyen desde la base de la participación de los actores sociales que desde este presente pretenden superar las contradicciones propias que el modelo neocolonial ha dejado en el seno de la sociedad, y que promueven la creación de nuevas formas de entender y relacionarse con la realidad. *Liberadora*, porque visualiza en un porvenir cercano, la superación de las contradicciones que los modelos coloniales y neocoloniales y que obtengamos definitivamente nuestra independencia de conciencia y acción y hagamos el ejercicio pleno de la soberanía para que la educación como derecho humano sea un lugar común en nuestra sociedad”. (Sic).

A la puerta de una de las escuelas que visitamos conversaba un grupo de representantes que nos pidieron que oyéramos sus quejas. La señora que parecía liderar al grupo, comentó:

-Es que yo creo que ni ellos mismos comprenden lo que dicen. Mire, mi hijo estudia quinto grado y él no me sabe explicar qué es Patria, Nación, Estado, Gobierno... Yo noto que él lee, pero no entiende.

Otra madre interviene:

-Es que ni los docentes saben la diferencia. La maestra de mi hija está con el proceso y ella cree que Patria es Chávez y se lo dice a los niños, que para amar a la Patria se le debe tener lealtad a Chávez.

El lenguaje utilizado en el folleto *Líneas estratégicas en el marco del proceso curricular venezolano*, que referimos en el capítulo anterior, tampoco es muy esclarecedor. Transcribimos textualmente su primer párrafo, incluidos los errores:

“La educación es un proceso para la transformación social. Desde el enfoque geohistórico el espacio es concebido como creación de los seres humanos, quienes se organizan en sociedad, y están ceñidos a condiciones históricas concretas. Las ciencias sociales desde esta perspectiva, contribuyen a esclarecer y establecer marcos de planificación estratégica para superar el carácter colonial de la dominación capitalista y el desarrollo desigual de los pueblos y comunidades. Su uso parte de concretar la nueva subjetividad en materia transformación de las instituciones y de las personas, desde una ética apegada a los valores del Preámbulo de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999).”
(Sic)

Apartando la confusa redacción, los errores que pueden ser de imprenta, el lenguaje no es accesible a los docentes y su marcado cariz político, según ellos explican, en vez de que intenten comprender, los predispone en contra de los materiales educativos que produce el ministerio.

Johan Rodríguez Perozo, secretario nacional de relaciones del Colegio Nacional de Periodistas, quien actualmente se desempeña como consultor político, advirtiendo que es necesaria una revisión por parte de expertos en lenguaje, accede a comentar:

-Es un papel atiborrado con la fraseología claramente vinculada con el difuso discurso político del régimen. El manejo reiterado de conceptos remitidos al manejo del neo lenguaje oficial, busca profundizar en la siembra de falsas "realidades" históricas que sirven de base al eufemismo según el cual los venezolanos aún somos una colonia de alguien y, por tanto, el régimen y su pensamiento político es la herramienta liberadora del pueblo. Es evidente que la propuesta lleva una acción política, asociada al plan de dominación y control político y social, lo cual representa el leitmotiv del plan político de quienes detentan el poder.

3. La clave del aprendizaje está en los primeros años de la infancia

Sobre diseños curriculares y líneas estratégicas siempre existirán divergencias, de acuerdo a los principios y valores políticos de cada grupo. En lo que hay plena coincidencia entre psicólogos y pedagogos es en que los primeros siete años de vida de los niños son fundamentales para su posterior desarrollo, tanto emocional como cognoscitivo. De ahí la importancia que recomiendan dar a la educación preescolar, etapa cuando se desarrolla en los más pequeños la motivación para el aprendizaje.

En la segunda edición de la Colección Bicentenario, del año 2012, se publicaron los textos de Educación Inicial, etapa que incluye a Maternal (de 0 a 3 años) y Preescolar (de 3 a 6 años). En el mes de marzo se editó la *Guía de interacción docente / familia* y en julio la *Guía pedagógica didáctica*. La coordinación editorial de la serie estuvo a cargo de Olga Sánchez García, egresada de la universidad de Oriente, y quien se desempeñó como Directora de Educación Preescolar, durante el periodo de Aristóbulo Istúriz como Ministro de Educación y Deportes (MED).

En aquel periodo, 2005, fue renovado el currículo de la que era llamada Educación Preescolar, el cual fue publicado con el título de *Educación Inicial. Bases Curriculares*. En el equipo técnico de elaboración, además de Olga Sánchez García, participaron, entre otros, Irma Alvarado de Ojeda y Oneyda García Parra. Las tres aparecen como autoras de los libros de Educación Inicial de la Colección Bicentenario.



En la *Guía de interacción docente / familia* se le presenta a los maestros el libro como material orientador y se motiva a todos los familiares a que se involucren en el proceso de aprendizaje que los niños recibirán en la escuela. Se trata de una especie de diario donde se registran todos los datos socio- económicos de la familia y el niño (a manera de censo) y sus progresos de aprendizaje como recuento mes por mes. Al final del texto se hacen recomendaciones sobre cómo evitar o disminuir la ocurrencia de accidentes en niñas y niños entre 0 meses y 6 años; algunas recomendaciones para favorecer el aprendizaje a través del juego; y orientaciones a la familia sobre salud, alimentación, aseo e higiene.

La *Guía pedagógica didáctica* tiene a las mismas autoras, y en ella ya se dan contenidos. El texto se inicia con un “Mensaje a las y los docentes”, y en las primeras líneas se puntualiza que el proceso educativo “se desarrolla desde las instituciones y en los espacios comunitarios”.

Y se precisa aun más, alabando, conminando y comprometiendo a los maestros: “Estamos conscientes de que la mayoría de las y los docentes tienen un gran sentido de identidad y vocación, saben que la nación les demanda hoy grandes retos y tareas en cuanto a **la educación como proceso para la construcción de la patria que queremos.**” (El resaltado es nuestro).

Cuando se puntualizan los objetivos de la educación inicial, nadie podría estar en desacuerdo con ellos. Quién no quiere que su niño llegue a convertirse en un ser pleno de potencialidades y oportunidades, con tan nobles ideales como libertad, justicia, honestidad, convivencia, y un largo etcétera. Valores puntualizados en las páginas 6 y 7, ideales tan altos que hasta pretenden inmiscuirse en el seno familiar: “Fortalecer a las familias en su formación para mediar en el desarrollo y el aprendizaje, dentro de un proceso de corresponsabilidad dirigido a mejorar su calidad de vida”.

La educación Inicial prepara a los niños para incorporarse a la escuela primaria, privilegiando la socialización y los procesos afectivos y lúdicos por sobre los conocimientos formales. Así está perfectamente explicado y fundamentado en la reforma curricular preparada por el equipo de la profesora Olga Sánchez García en el texto *Educación Inicial. Bases Curriculares* de 2005. Y allí también se puntualizan los aprendizajes comunicacionales esperados en los menores de siete

años: “Adquiere conocimientos a través de la interpretación de códigos lingüísticos, matemáticos, científicos y sociales”; “Se inicia en la identificación de palabras escritas; así como en la escritura de palabras y números en textos simples en un contexto significativo.”

Aunque las autoras son las mismas, en los libros de la Colección Bicentenario los aprendizajes esperados parece que son más políticos, además de que se capta mucha mayor improvisación.

4. Ideologizar o enseñar las primeras letras

Pasamos a revisar página a página del contenido de la *Guía pedagógica didáctica*. En los dibujos a full color se refuerzan idóneamente los valores de integración, interculturalidad, amor por la naturaleza, respeto a las diferencias, visibilidad del género femenino... Hay niños rubitos y afro descendientes, niñas catiras y morenitas, maestros de pelo liso, planchado y crespo. Niños y niñas con lentes, con aparatos ortopédicos o en sillas de ruedas, perfectamente integrados en labores de juego o estudio.

III. Orientaciones didácticas para el Nivel de Educación Inicial: Etapa Preescolar	
El proceso curricular en Educación Inicial: áreas de aprendizaje y sus componentes.	11
Estrategias didácticas y posibles actividades de las niñas y los niños	13
Área de aprendizaje: formación personal, social y comunicación	13
Identidad y género	15
Soberanía e interculturalidad	19
Historia local, regional y nacional	27
Autoestima y autonomía	30
Expresión de sentimientos y emociones	33
Salud integral	35
Convivencia (Interacción social, valoración del trabajo, participación ciudadana, normas, deberes, derechos, costumbres, tradiciones)	40
Lenguaje oral y lenguaje escrito	44
Lenguaje oral	46

Se inicia con el objetivo *Identidad y género*, y apenas los niños han aprendido a reconocerse como varones o hembras y a valorarse como personas, se pasa al segundo objetivo que es nada más y nada menos que instruirles en *Soberanía e interculturalidad*. E introducen a niños que no han cumplido los 7 años, a comentar y valorar el petróleo como valioso recurso para la soberanía del país (Pág. 23).

En los objetivos referidos a *Historia local, regional y nacional*, es tal el énfasis que se le da a la integración escuela, familia, comunidad que para iniciar a la niña y al niño en la toma de conciencia repiten las mismas actividades sugeridas (Pág. 27) y la palabra comunidad aparece multiplicada cinco veces en las páginas 25 y 27 y seis veces en la página 28, desconociendo que en nuestra lengua existen sinónimos.

Objetivo: Iniciar a la niña y al niño en la toma de conciencia sobre la historia local, regional y nacional, identificando algunos elementos y características de las mismas.

Aprendizaje a ser alcanzado	Estrategias didácticas	Posibles actividades de las niñas y los niños
<ul style="list-style-type: none"> Identifica algunos hechos sobresalientes de la historia de la comunidad. 	<ul style="list-style-type: none"> Colocar en los espacios materiales alusivos a la historia (figuras de héroes y heroínas, símbolos patrios y otros). Aprovechar el momento de intercambio y recuento para conversar sobre lo que hicieron. Destaque la importancia de la historia. Planificar con niñas y niños visitas y conversatorios acerca de personajes destacados en la historia de su comunidad. 	<ul style="list-style-type: none"> Seleccionan recursos alusivos a la historia de la comunidad. Realizan actividades con los recursos. Conversan sobre la historia de la comunidad. Participan en la conversación. Hablan sobre la historia de la comunidad.



Aparte de que se mezclan personajes históricos con personajes de la comunidad inmediata, cuando se continúan especificando los aprendizajes que deben ser alcanzados por los niños, y las actividades y estrategias didácticas que se sugieren, comienzan a sucederse los errores que aumentan a medida que avanzan las páginas. Ponemos solo algunos ejemplos: Frases mal elaboradas o cortadas, sin

sentido (Pág. 25); repetición de actividades, una tras otra (Pág. 27); lenguaje coloquial en frases mal construidas (Pág. 51). En general, redacción reiterativa y confusa, cuando no deplorable, como en la página 65 que dice: “La expresión plástica es un medio lúdico y satisfactorio que promueve el desarrollo de diversas destrezas y habilidades a través de la construcción de representaciones mentales de objetos, experiencias y situaciones, propiciando expresarse, apreciar la belleza, desarrollar la espontaneidad y la originalidad a través del lenguaje plástico y otros medios de comunicación.”

Lo más curioso es que hasta la página 45 se insiste en la participación de la comunidad. A partir de aquí, hasta la última página, la 130, la palabra no vuelve a mencionarse, lo cual nos reafirma en nuestra hipótesis de que la inclusión de la comunidad en las actividades docentes de educación inicial se había olvidado – o fue impuesta - hasta último momento, cuando se agregó con insistencia innecesaria.

Al *Lenguaje escrito (Lectura y escritura)* (Pág. 54) se le dedican diez escasas hojas del texto, con el objetivo de “**Valorar el lenguaje escrito** como medio de disfrute y como instrumento para transmitir información y comunicar deseos y emociones.” Y diez páginas después, insistimos (Pág. 64) se pretende que los niños alcancen el objetivo siguiente: “**Leer y escribir** a partir de diferentes géneros literarios, epistolares, mensajes, palabras o textos significativos.” (Los resaltados son nuestros).

Ciertamente, en la guía analizada no aparece el método silábico superado del ma-me-mi-mo-mu, pero es que no aparece ningún método. Pero esto lo explican en la página 45:

“En el Centro de Educación Inicial y en el hogar es esencial que se comprenda que no se trata de leer y escribir en el sentido tradicional de aprender de memoria y por lecciones, letras y palabras sueltas sin sentido global; ni dejar a la niña o al niño sola o solo o sin apoyo en el alcance de estos aprendizajes; sino, de propiciar situaciones de aprendizaje que partan de sus experiencias y de sus intereses por aprender; apoyándose en lo que ya saben y brindando la oportunidad de que entren en contacto directo en todos los ámbitos (hogar,

escuela, comunidad), con materiales escritos y a través de diversas estrategias y recursos que favorezcan dichos aprendizajes desde las primeras edades.”

5. Los docentes temen la propuesta

La coordinación editorial y la elaboración de los textos de Lengua y Literatura, desde primero hasta sexto grado, estuvo a cargo de la profesora Magaly Muñoz-Pimentel, ampliamente conocida en el ámbito educativo por su fructífera trayectoria como especialista en el tema de la lectura. La serie de 6 libros lleva por título *El Cardenalito* y confesamos que se nos olvidó preguntar por qué esa insistencia en poner nombre de pajaritos a los libros de lenguaje de primaria.

Ella fue la única autora que trabajó en solitario, salvo en los textos de 2º y 5º en los que tuvo el apoyo de Zoraida Barreto, Solángel Díaz y Vanessa Anaís Hidalgo. Y la profesora Muñoz está muy consciente de la queja de los maestros y padres con respecto a que la Colección Bicentenario no enseña a leer ni escribir. De hecho, se lo plantearon en los conversatorios pedagógicos que los autores realizaron con los docentes, por solicitud del ministro Rodríguez, en los meses de mayo y junio. Y es justo resaltar que son las únicas críticas recurrentes que sus libros han recibido, pues los textos de Lengua y Literatura están bien escritos y las lecturas son adecuadas a las edades de los niños, de acuerdo al grado que cursan. Incluso, declarándose públicamente seguidora de Chávez, a quien considera que era genuinamente humanista, no utilizó ningún concepto propagandístico en sus libros.

La autora Muñoz-Pimentel nos da sus declaraciones por escrito: “Uno de los libros que causa más desconcierto (y hasta temor) entre los docentes es *El Cardenalito* de 1º grado (Lengua y literatura), porque de acuerdo a la tradición escolar, el docente y los padres esperan en un libro de lengua para primer grado un método para enseñar a leer y a escribir. Este método lo entienden como una secuencia que va de las unidades mínimas (letras-sonidos), pasando por las sílabas y luego las oraciones, para, finalmente, llegar, a los textos –siguiendo la tradición de teorías psicológicas del pasado que consideraron el aprendizaje como un proceso que va de lo concreto a lo abstracto, de lo simple a lo complejo, de lo

cercano a lo lejano... y no como un proceso dialéctico. Eso es lo que siempre han encontrado en los 'libros de texto' (si se les puede llamar así) como *Mi jardín* y otros de su estilo, que han empobrecido tradicionalmente las prácticas de enseñanza en la escuela, mientras enriquecen las arcas de las editoriales privadas.”

Reconoce como su mentora a la profesora Delia Lerner, investigadora en Didáctica de la Lectura y la Escritura así como en Didáctica de la Matemática de reconocida reputación en Argentina y en Venezuela; y en sus argumentos se apoya en Frank Smith, pionero del enfoque psicolingüístico. Ahora transcribimos textualmente del escrito de la profesora Muñoz:

“Se aprende a leer leyendo”, y a escribir escribiendo, agregamos, así como se aprende a hablar participando cotidianamente en las prácticas de comunicación oral, desde el nacimiento, como ocurre con cualquier otra práctica social. Esa afirmación no es un slogan, la tomamos hace varias décadas del psicolingüista inglés Frank Smith, y ha sido refrendada por muchos estudiosos(as) de la lectura, y comprobada en aulas (sobre todo por investigadoras de la didáctica) en muchos países (incluida Venezuela). Esa frase contiene uno de los principios fundamentales de la didáctica contemporánea de la lengua escrita.”

Magaly Muñoz-Pimentel aclara: “Algunas docentes nos han informado que sus alumnas(os) sí han aprendido a leer y a escribir con *El Cardenalito*. Supongo que se trata de aquellas(os) que entendieron la propuesta ‘revolucionaria’ del libro y de los que se atrevieron a aceptar el desafío de trabajar de una manera diferente a la tradicional. Éstos reportan, además, los cambios significativos de actitud de sus pequeños estudiantes frente a la lectura y la escritura.”

Días después le planteamos telefónicamente: En la Colección Bicentenario se hace pesada la continua reiteración del femenino y el masculino en cada frase de los textos. Vimos que usted usa entre paréntesis la terminación masculina para indicar la diferenciación de géneros.

Contesta que así lo prefiere, y acaso vería aceptable el uso de la arroba (@). Insistimos en que nos amplíe su opinión, alegando que la Real Academia Española de la Lengua no ha aceptado la arroba, como tampoco esos

desdoblamiento de género, llegando a considerar que frases como “La mayor parte de los ciudadanos y de las ciudadanas” son un circunloquio innecesario.

Prudente, la profesora Muñoz alega que no quiere juzgar el trabajo de sus pares.

-¿Pero ideologizan los textos escolares? ¿Hay palabras inocentes?-
inquirimos.

La autora considera que un texto siempre responde a una ideología y nos acepta que cada palabra tiene un peso específico. Cautela, reconoce que ciertas frases propagandísticas utilizadas en la Colección le parecen innecesarias, pero da por terminada la conversación defendiendo a algunos autores, pues considera que han sido atacados injustamente por el contenido político de sus libros.

En comunicación impresa, disciplina académica, se sabe que ninguna palabra es inocente, pues el color, el diseño, la diagramación, las gráficas, los blancos de una página aportan significado. Un análisis exhaustivo de contenido, tanto cuantitativo como cualitativo, requiere de expertos y de tiempo. En el caso de los textos de la Colección Bicentenario es necesario conocer también cuál es su índice de lecturabilidad, (nivel de comprensión e interpretación de un texto escrito) para el público al que están dirigidos. Por fortuna, en pre grado y posgrado de las escuelas de Educación esos estudios ya se han emprendido y seguramente arrojarán conocimientos dignos de esperar.

Por nuestra parte, sólo podemos dar aproximaciones a lo obvio. Los textos están plagados de alusiones sutiles al proceso político, como *la cuarta, rojo, el zurdo*, con las que se busca dar en la diana de las mentes infantiles. Y como dato curioso aportamos que si se leen detenidamente los libros de la Colección se detecta que están proscritas las palabras *alumno* (erróneamente se aceptó la hipótesis de que significa “sin luz”), *pupilo* (porque supuestamente coloca a los niños en estado de sumisión), *pequeño* (porque haría ver a los niños disminuidos como personas), *discípulo* e incluso *estudiante* (porque mostrarían dependencia de los niños hacia sus maestros). Igualmente está desterrada la palabra *enseñanza* según la teoría de que nadie enseña, se aprende.

TERCERA PARTE: CIENCIAS NATURALES

1. Segundo acercamiento a la realidad: El hogar



Es un alto edificio, construido en tiempo record por la Misión Vivienda. Los apartamentos, de paredes endebles, son relativamente amplios, ventilados y luminosos. Estamos de visita en uno de ellos. En una primera ojeada destaca la escasez de muebles, lo que justifica la madre porque perdió todo en el derrumbe del barrio donde nacieron sus hijos, de 16,12, 10 y 7 años. Los cuatro comparten unas literas destartaladas en el cuarto más grande. En la otra habitación duerme ella con su actual compañero.

En un segundo vistazo, llama la atención que, aunque todos los muchachos están en edad escolar, en todo el hogar no se ve ni un solo libro. La madre explica que los tienen en sus mochilas, con el logo de PDVSA, arrumadas en un rincón del suelo de su cuarto.

El pequeño, que estudia 1º grado, se lamenta de que a sus hermanos les dieron una “Canaimita”, pero a él no. Los de 12 (6º grado) y 10 (4º grado) se quejan de que no tienen internet, por lo tanto las computadoras no les sirven de mucho. El mayor (4º año) protesta porque “uno no puede navegar donde quiere”. Y sobre los textos, la respuesta del joven es un despectivo “Puaff”.

En total, en la casa debe haber unos 16 libros y puede que también alguna constitución ilustrada. La madre reprocha que sus hijos “parece que no aprenden nada”.

La pregunta, en forma de frase afirmativa, es directa:

-Dicen que les regalan los libros a los muchachos para adoctrinarlos...

La respuesta de la madre es rápida:

-Es que ni los abren; el primer día que trajeron los libros miraron “los muñequitos”, pero ahora ni eso.

Abogamos a favor de ellos:

-Los leerán en la escuela...

Ahora ella parece más que molesta:

- A nosotros no nos adoctrina nadie. Nunca nadie me dio nada y Chávez me dio esta casa cuando me vi en la calle con mis cuatro hijos y lo que llevábamos puesto. Pero los muchachos no son agradecidos, van a la escuela y al liceo, pero no lo aprovechan. El grande se la pasa en el *ciber* y no creo que sea haciendo tareas.

El adolescente alega que no es culpa suya si no estudian o no aprenden.

-Este año no tuvimos profesor de física, el de matemáticas vino como tres meses, el profesor de lengua lo que hace es “encadenarse”, ya ni le paramos; y los experimentos de biología y química quieren que los hagamos dibujando en el cuaderno....

Y el chico de primer grado interviene entusiasta:

-A mí lo que más me gusta es Ciencias Naturales. Pero mi mamá no me ayuda.

Replica la madre inmediatamente:

-No es que yo no te ayude, es que te mandan a hacer los experimentos en casa. Ni que yo fuera maestra...

2. Un plan científico que no se completó

El equipo que elaboró los libros de Ciencias Naturales para la educación primaria y secundaria, lo hizo bajo la coordinación de José Azuaje Camperos, profesor de física egresado del Instituto Pedagógico de Caracas. Fue uno de los grupos que trabajó con mayor anticipación, partiendo de un plan muy estructurado que explicaron en el folleto *Contenidos y procesos de los libros de texto de Ciencias Naturales para una educación crítica-liberadora*, que se editó incluso antes de que la Colección Bicentenario tomara su nombre definitivo. Allí explican que partieron de una visión educativa enmarcada en el humanismo científico, exponen la metodología de trabajo que siguieron, y se detallan los aspectos técnicos que tomaron en consideración para la escritura, diagramación, diseño e ilustración.

es.scribd.com/doc/71593816/Presentacion-Libros-Ciencias-Naturales-Prof-Jose-Azuaje

LO QUE QUEDA POR HACER....



- ✘ Validación de contenidos, diagramación, imágenes con la implementación de la serie.
- ✘ Plan de formación de educadoras y educadores.
- ✘ Integración con los comités de educación de los consejos comunales.
- ✘ Articulación con la educación inicial, media general y subsistema de educación universitaria.
- ✘ Integración con los demás proyectos educativos de alcance nacional, regional y comunitarios.
- ✘ Integración con proyectos educativos ALBA.

La intención no era solamente producir los textos, su alcance debía trascender los confines de la escuela. Por ello, en la parte final del folleto están puntualizados los pasos a seguir una vez que los libros estuvieran publicados: plan de formación de educadoras y educadores; integración con los comités de educación de los consejos comunales; articulación con la educación inicial, media general y subsistema de educación universitaria; integración con los demás proyectos educativos de alcance nacional, regional y comunitarios; integración con proyectos educativos ALBA. Pasos muy bien pensados, pero que todavía no se han cumplido.

Los primeros 6 libros de primaria son: *Ciencias para explorar, crear e inventar* (1º grado); *Comunidad con ciencia* (2º grado); *La Tierra: nuestro hogar* (3º grado); *El pequeño y gran mundo de las ciencias naturales* (4º grado); *La ciencia en tus manos* (5º grado); *Con ciencia para el porvenir* (6º grado). Salieron en la primera edición del año 2011, manteniéndose del equipo inicial de autores, el coordinador José Azuaje Camperos, Adriana Marchena, Deyanira Yaguare, Luisa Gajardo y María Maite Andrés. Esta última acompañó a Azuaje en la coordinación de la serie para educación media.

Los libros de bachillerato se fueron editando sucesivamente, a partir de febrero del 2012, y sus títulos son: *Alimentando con ciencias*, 1º año; *El porvenir de la vida*, 2º año; *Vida y salud integral*, 2º año; *Ciencia para vivir en comunidad*, 2 tomos, 3º año; *Energía para la vida*, 2 tomos, 4º año; *Construyamos el futuro*, 2 tomos, 5º año; *La Tierra: nuestro dinámico hogar* .5º año. Tuvieron la asesoría de la profesora Aurora Lacueva, especialista en Biología. También participaron en toda la serie de media Gloria Guilarte Cisneros, Juan Linares Chacón y Yusmenny Chirino en la revisión de contenido en química. Llama la atención, positivamente, que siendo Ciencias la área que más problemas presenta en cuanto a escasez de docentes, los libros de la Colección bicentenario son los que contaron con mayor número de autores.

Justo es reconocer que, independientemente de los problemas que hayan confrontado, todos los autores con quienes conversamos defienden el trabajo en equipo realizado y el entusiasmo que depositaron en cada una de las páginas de los textos. También los creadores de Ciencias Naturales aceptan que “la ideología está subyacente” y se muestran satisfechos por el enfoque interdisciplinario que

lograron al integrar la biología, física, química y ciencias de la tierra en una sola área. Pero para hacer declaraciones alegan que José Azuaje fue el coordinador y “es quien mejor le puede hablar de esto”. Ciertamente el profesor Azuaje ha sido el que ha dado la cara en los medios de comunicación defendiendo sus libros.

Es él quien explicó que “los contenidos están desarrollados a través de procesos pedagógicos de conceptualización, indagación, creación e innovación, con un sentido crítico liberador y contextualizado en la realidad socio-ambiental”. Argumenta que los contenidos plantean una ruptura con el modelo tradicional enciclopédico, pues “el objetivo no es que niños y niñas aprendan o repitan definiciones, sino que puedan tener una comprensión más cercana de la realidad natural e interactúen con ella, respetándola y preservándola para las generaciones futuras”. (Revista ÉPALE CCS 21/10/2011).

Después de un plan tan estructurado para la concepción de los textos de Ciencias Naturales, en las ediciones finales se capta descuido y apresuramiento. El libro de 5º grado en 2012 salió sin título, y en la página de créditos del libro de 6º grado, copiaron la de segundo grado; ambos errores o descuidos fueron corregidos en la edición de 2013. Son errores de imprenta, como tantos que sufrimos quienes tenemos el oficio de publicar. El punto que queremos destacar es que se hubieran podido corregir otros errores en las ediciones sucesivas. Sin embargo, la Colección Bicentenario se mantiene año tras año con los mismos defectos y emplastes propagandísticos.

Solamente en el libro de primer grado de Ciencias Naturales se corrigió un error. En las primeras ediciones se decía que “Según el mes que hay en el calendario, contarás 31 días, 30 días o 29 días.” Es decir, se habían olvidado del mes de febrero. Eso se corrige en la edición de 2013, así: Hay meses del calendario que tienen 31 días, 30 días, 28 días o 29 días.

3. La Ciencia ¿es un plan de Estado?

En el folleto que deberían haber recibido todos los docentes en el año escolar 2011-2012 *Orientaciones educativas en el marco de los textos escolares de la Colección Bicentenario* se explican las dificultades para motivar en los jóvenes

el amor por las Ciencias.: “...el Estado Docente tiene por tanto, muchos aspectos de los cuales preocuparse y ocuparse con la intención de optimizar, la efectividad de la Educación en Ciencias Naturales, en el rol que cumplen para las sociedades y particularmente en Venezuela, observamos como la tendencia ha sido en los últimos años a ser más consumidores de ciencia y tecnología, que productores y creadores de las mismas. Lo evidencia la poca cultura científica de los pobladores, y por ende el poco impacto que el sistema escolar de educación en ciencias naturales ha tenido en la población, lo cual demanda con urgencia programas nacionales de “Educación Científica”.

Los libros de Ciencias Naturales de la Colección Bicentenario iban a intentar suplir esas carencias, motivando a los jóvenes estudiantes a la formación científica:

“Esta agenda que convoca a un desarrollo de ciencia con una conciencia ecológica y humanizada es lo que llamaremos “Educación científica crítica y liberadora” y que constituye un desafío para esta generación de científicos, educadores, políticos y para la sociedad en general, con los cuales se debe impulsar una campaña nacional de “Educación científica” para que la sociedad en pleno “reaprenda la ciencia” en cuanto a su episteme, su praxis y sus fines. Tal como está consagrado en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, la Ley Orgánica de Educación y el Proyecto Nacional Simón Bolívar.”

Acudimos a las leyes que el folleto cita, y esto es lo que encontramos. En la Constitución solo se hace referencia a la ciencia en el artículo 110, que expresa: “El Estado reconocerá el interés público de la ciencia, la tecnología, el conocimiento, la innovación y sus aplicaciones y los servicios de información necesarios por ser instrumentos fundamentales para el desarrollo económico, social y político del país, así como para la seguridad y soberanía nacional. Para el fomento y desarrollo de esas actividades, el Estado destinará recursos suficientes y creará el sistema nacional de ciencia y tecnología de acuerdo con la ley. El sector privado deberá aportar recursos para las mismas. El Estado garantizará el cumplimiento de los principios éticos y legales que deben regir las actividades de investigación científica, humanística y tecnológica. La ley determinará los modos y medios para dar cumplimiento a esta garantía.”

En la Ley Orgánica de Educación no hay ni una sola referencia al estudio o la enseñanza de la ciencia. Sí hay referencias al fomento del deporte, a la preservación del ambiente....., pero no a las Ciencias en mayúsculas.

En el *Proyecto Nacional Simón Bolívar, primer plan socialista 2007-2013*, dentro del objetivo II, **Suprema Felicidad Social**, se plantea: “II-3.4.5. Adecuar el sistema educativo al modelo productivo socialista”. Modelo este que constituye a su vez el objetivo IV, que luego se desglosa: “IV-2.3. Fomentar la ciencia y la tecnología al servicio del desarrollo nacional y reducir diferencias en el acceso al conocimiento”; “IV-3.11 Rediseñar y estructurar el Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (SNCTI)”; “IV-3.13 Mejorar el apoyo institucional para la ciencia, la tecnología y la innovación.” (El resaltado es nuestro)

Después de publicarse la Colección Bicentenario, apareció el *Plan de la Patria, segundo plan socialista de desarrollo económico y social de la nación, 2013-2019*. Y en él las referencias a la necesidad de promover la Ciencia y la Tecnología están más presentes, y el impulso se pretende que sea más concreto en aéreas básicas de la producción nacional. Elegimos solamente un ejemplo. Dentro del “GRAN OBJETIVO HISTÓRICO N° 1” que reza: “Defender expandir y consolidar el bien máspreciado que hemos reconquistado después de 200 años: la Independencia Nacional” está el objetivo nacional 1.5 que dice: “Desarrollar nuestras capacidades científico-tecnológicas vinculadas a las necesidades del pueblo”.

De hecho, este año se decidió atajar la situación del déficit profesoral con la creación del Programa Nacional de Formación (PNF) de Profesores de Educación Media en las áreas de Matemática, Física, Química y Biología, según la resolución N° 061, publicada en la Gaceta Oficial 40.468 del 5 de agosto. De acuerdo al periodista Gustavo Méndez, el PNF se enmarca en el Plan de la Patria 2013-2019, en el "objetivo nacional de desarrollar las capacidades científico-tecnológicas, vinculadas con las necesidades del pueblo y en la perspectiva de construir una sociedad igualitaria y justa". (El Universal 7/08/2014).

4. Intenciones y resultados

El adolescente al que conocimos en su hogar nos acompañó a visitar el liceo donde estudia, en Catia. Por el camino nos cuenta que la sede ha sido remodelada “y ya se acabaron los zaperocos, no es como antes que venían los colectivos en sus motos a provocar a los estudiantes”.

Comentábamos lo bien que se veían las instalaciones, cuando una chica que atravesaba el pasillo nos conminó: “Vaya a los baños y verá lo asquerosos que están.” El joven la llama, y se queda conversando con nosotros. Al poco rato estamos rodeados de jóvenes con quienes conversamos sobre los libros bicentenario, y alegan que “en el liceo no se habla de política”, por lo que preguntamos:

-¿Cuál es la relación entre los libros y la política?

Los jóvenes no responden, solamente alzan los hombros y se miran entre ellos. Uno se decide:

-Cada vez que aparecen los libros en el liceo se forman problemas. Al principio decían que teníamos que usarlos en clase, pero entonces era un continuo debate, a la mayoría no nos gustaba que nos trataran de meter la propaganda del gobierno en todas las materias. Se perdía mucho tiempo y los profesores decidieron cumplir sus programas y dejar de lado la política.

¿Pero sí tienen los libros de Ciencias Naturales?. A esta pregunta una chica muy decidida responde:

-Claro, es obligatorio recibirlos, tenemos que firmar...Yo los tengo en mi casa.

-¿No los usan nunca en clase?

- Nuestros profesores usan sus propios libros- Otro joven interviene:

-El profesor de biología dice que son muy elementales. Y de física no tuvimos profesor

Están en los últimos días de curso, y comentan que en las materias que no cursaron les pondrán un promedio. ¿Cómo es eso? preguntamos.

-De acuerdo a las notas que tengamos en otras materias, nos promedian.

Preguntamos: ¿Saben que es interés de Estado fomentar la formación científico-tecnológica?

Desvían la conversación hacia la visita del ministro Rodríguez al liceo, entró a los salones, habló a los estudiantes y les hizo preguntas.

Una joven que parece muy formal dice:

-Yo sí hablé, hasta salí en televisión... Él nos lo puso todo muy bonito...no sabemos cuándo será así...

-¿Le comentaron que durante todo el año faltaron profesores en algunas materias de ciencias?

La chica replica inmediatamente:

-Yo no me atreví a decirle eso frente a las cámaras ¡Nos estaban filmando!

El grupo se burla de ella por no decir la verdad, pero ella les emplaza: "Ninguno de ustedes se atrevió a hablar".

Volvemos a los estudios de Ciencias. El comentario general es que esas materias los defraudaron "Ni siquiera tenemos laboratorios de química, ni de biología, sólo láminas."



Blanca González | ÚN.- El ministro de Educación, Héctor Rodríguez, prometió ayer resolver la falta de profesores en Matemáticas, Física y Química, y adelantó que contratarían a los jubilados para que den "Las tres Marías".

-Yo le dije a usted que hacíamos los ejercicios de física en el cuaderno – dice nuestro acompañante. Otro joven se acerca y cuando se entera de qué hablamos, pregunta:

-¿Le mostraron el salón donde tienen arrumados los libros?

Efectivamente, en un salón hay cientos de paquetes de libros de la Colección Bicentenario que no se entregaron.

5. Propaganda contraproducente

Las mayores críticas a los libros de Ciencias Naturales han sido formuladas por la Academia de Ciencias Físicas, Matemáticas y Naturales (AFICMAN), que en documento público puntualizó sus observaciones generales. Y posteriormente, a través de sus especialistas, se hicieron análisis de cada uno de los textos de primaria, señalando detalladamente, página a página, cada uno de sus cuestionamientos. Estos se le hicieron llegar, oportunamente, al MPPE para que fueran consideradas en próximas reediciones.

La AFICMAN, que preside el doctor Claudio Bifano, tiene entre sus atribuciones: “Esforzarse porque las Ciencias Físicas, las Matemáticas y las Naturales alcancen en el país el mayor desarrollo y adelanto”, “Estudiar los mejores métodos para la enseñanza de estas ciencias y de sus aplicaciones”, y “Recomendar al Ministerio de Instrucción Pública las obras que juzgue puedan adoptarse como texto para la enseñanza de las respectivas ciencias”.

En principio, la Academia, reconoce el esfuerzo y la dedicación del Ministerio del Poder Popular para la Educación al elaborar la Colección Bolivariana. Pero, resumiendo de sus observaciones generales, destacamos el juicio que realizan sobre las actividades propuestas: “El nivel de conceptualización de éstas es deficiente, pues están fundamentadas en planteamientos generales, explicados en términos inespecíficos sin un objetivo claro e información pertinente para lograr el propósito del ejercicio. A lo largo de los textos se proponen actividades de observación, experimentación o construcción de objetos que deben afianzar las enseñanzas previas, sin embargo, a menudo las instrucciones no parecen conducir a una metodología clara o no se distinguen por

estimular la creatividad y capacidad de innovación en los estudiantes. Es frecuente la sugerencia de organizar una actividad sin indicaciones previas de cómo hacerla o con el uso de materiales poco accesibles.”

Esto pudimos comprobarlo en la práctica. Ya señalamos anteriormente a la madre que se siente agobiada cuando su hijo de primer grado le pide ayuda. Ella detalló una de las situaciones:

-Primero le mandaron hacer un germinador y yo le ayudé; pero luego tenía que hacer un registro de observaciones y como el niño ni lee ni escribe, se lo hicieron sus hermanos. Hasta ahí, todo fue bien. Luego vino con que la maestra le había pedido hacer unas maracas, siguiendo las instrucciones del libro. ¡Dígame dónde iba yo a encontrar unas taparas para hacer maracas! Decía que se podía usar una pelota, tuvimos que meterle unos granos, ponerle un palo, que aunque le echamos pega, le pusimos teipe, eso no se sostenía. Luego el muchacho lloraba porque quedó horrible. Varias representantes nos quejamos ante la maestra, y hasta a la dirección fuimos...Porque otro día nos vino con que tenía que hacer un experimento en casa hirviendo agua, pero lo peor era que el muchacho quería que yo le explicara lo que estaba pasando con el vapor ¡No puede ser! Yo entiendo que en el salón no hay cocina ni ollas, pero que el maestro le explique...

Acudimos a los libros y vemos que hay un abuso en solicitar la participación comunitaria, incluso en actividades simples como explicar “¿Por qué las niñas y los niños siempre deben ir sentados en la parte trasera de los vehículos particulares y usar siempre el cinturón de seguridad?”

En el texto de segundo grado se motiva a los niños de 8 años a que organicen en su comunidad “una jornada especial para evitar la contaminación y mejorar el buen vivir de todas y todos.”

Una joven madre nos relató como el abuso de solicitar la participación de la comunidad tuvo en la escuela de sus hijos consecuencias nefastas.

-La maestra nos convocó a los representantes para que ayudáramos en esa campaña de evitar la contaminación y pidiéramos apoyo al consejo comunal. A la mayoría nos gustó la idea, aunque varias madres protestaron porque trabajan. Pero nos dividimos en comisiones y hasta fijamos los martes para reunirnos.

Resulta que el marido de la presidenta del consejo comunal tiene un taller, arregla los carros en la calle, no deja pasar a nadie por la acera y además deja ese reguero de aceite... ¡Se armó un despelote! Porque una comisión quiso hablar con el señor y su esposa se puso como una cuaima porque decía que nadie tenía derecho a atentar en contra del trabajo del mecánico. En definitiva no pasó nada. La directora se hizo la loca, y no se volvió a hablar de comisiones con la comunidad más nunca.

La señora cuenta la anécdota riéndose satisfecha por los resultados negativos, y la azuzamos:

-Leímos en el libro que en tercer grado les van a pedir que realicen una campaña de sensibilización sobre el valor del agua y que investiguen sobre las Mesas Escolares de Agua y hasta proponen que realicen un Festival de Agua...

Responde enseguida:

-Sí, eso lo intentaron las madres de tercer grado. ¿Quieres que te busque a una de las mamás para que te cuente lo que pasó? Terminaron en Hidrocapital reclamando que el agua por aquí solo viene un día a la semana y salieron con las tablas en la cabeza.

Realicen una campaña de sensibilización sobre el valor del agua como derecho de todas y todos.

Pueden utilizar como consignas de esta campaña, algunas de las afirmaciones como "tener acceso al agua es..." y cualquier otra que decidan.

Investiguen sobre la constitución de Mesas Escolares de Agua, los Encuentros de Saberes del Agua y los Festivales del Agua, como parte del quehacer comunitario que realizan otras escuelas de tu comunidad, para que desde tu escuela, todas y todos participen activamente en estos programas.



Hay escuelas donde los docentes no utilizan la Colección Bicentenario, ni los textos de Ciencias, ni los de ninguna otra materia. La integración de asignaturas no es dominada por los maestros, por lo que prefieren continuar dando las clases con sus métodos tradicionales y guiarse por los textos de las editoriales privadas que conocen.

José Azuaje reconoce que los nuevos libros implican un cambio” porque el docente tiene que tener en este caso una actitud y una mentalidad mucho más abierta a la participación, más abierta hacia la creatividad. También el docente tiene que reconocerse como un investigador nato (Correo del Orinoco 29/9/2013).

Al respecto comentamos con una docente que espera ansiosa cumplir el último año de ejercicio para jubilarse.

-Mire, es que no se trata de que seamos investigadores o no. Nos dijeron que nos iban a dar unos cursos sobre cómo usar los libros, pero no volvimos a saber nada. Yo sí tengo los libros, como me han rotado tanto de grado a grado, los tengo todos. Y los he leído. En el caso de Ciencias, no contamos con los recursos para cumplir las actividades que proponen y es que además ¡son muy básicos! En nuestra escuela el nivel es mucho más alto.

-¿Ideologizan?

-....Ni siquiera eso... Tienen propaganda gubernamental, pero eso es un error. Creo que es en el libro de primer grado donde hay una cuña de CORPOELEC que dice que es una empresa eléctrica socialista. Mi esposo me consiguió una calcomanía de CORPOELEC que solo dice Corporación Eléctrica Nacional. Y lo comentamos en casa ¡logran el efecto contrario!. En los libros de Ciencias promocionan los programas sociales del gobierno, como los comedores escolares y ¿acaso los niños no saben qué comida se les da? ¡A veces solo llegan salchichas y arroz! Para tomar les dan una agüita de avena, que ni avena tiene. Da dolor como esos libros mienten...

¿Qué necesitan los siguientes aparatos para que funcionen?



Muchos aparatos necesarios para el buen vivir necesitan electricidad para funcionar.



Por último, ¿qué necesitamos los seres humanos para correr, jugar y estudiar?



de los



CUARTA PARTE: MATEMÁTICAS

1. Tercer encuentro con la realidad: La escuela



Nos han dicho que la escuela funciona muy mal, esta insertada en una comunidad de riesgo, los profesores trabajan sin ninguna motivación y el nivel de los alumnos es absolutamente deficiente.

Pedimos permiso al director para visitar el plantel, a través de una representante que pide la autorización con más temor que nuestra poca confianza; y a los dos días el director nos llama para decirnos que vayamos, que seguramente lo podemos ayudar.

Él es chavista, cree en el proceso, pero se encuentra solo, no encuentra apoyo y quiere denunciarlo. Las cartas públicas de los ex ministros Giordani y Navarro han encendido en él una mecha y nos toca apaciguarlo. Tres días de visita dentro de una comunidad de pobreza nos dejan un sabor agrídulce, pues encontramos conviviendo juntas mucha ilusión y decepción, mucha fuerza y abandono, mucho amor y reconcomio. Somos nosotros los que decidimos que no

vamos a nombrar ni a la escuela ni al director pues de alguna manera un grupo de docentes nos transmite su temor a las represalias, a los supervisores, a que se desate la lucha interna. La escuela esta polarizada como el país.

Los tres días que asistimos a la escuela nos buscan a la salida del Metro para acompañarnos a subir al barrio, pues temen que vayamos sin protección. A los docentes se les respeta, la mayoría de las veces. La escuela conmueve porque se nota que un día fue pintada y adornada con mucho cariño, pero la desilusión y la humedad fueron manchando las paredes y día a día fueron cayendo las tiras de papel crepé y lustrillo de las carteleras.

La primera visita se agota en oír quejas, y en las conversaciones con los docentes cada uno va descubriendo en qué “bando” se encuentra. Nos interesa específicamente conocer cómo usan en el aula los libros de texto de la Colección Bicentenario y la docente más aguerrida nos invita a que al día siguiente vayamos a su salón de clase.

Ese día llegamos tarde porque el metro iba lento, luego las camionetas no pasaban porque un choque había trancado la vía; y cuando llegamos también faltaban muchos alumnos. La maestra estaba en plena sesión de Matemática de cuarto grado. Los niños estaban en sus pupitres desvencijados y en total desorden, con el libro *Contando con los recursos*, abierto en las páginas dedicadas a la multiplicación.

La maestra luchaba en el pizarrón para explicar cómo representar la operación matemática en un rectángulo de 300 cuadritos y las caras de los alumnos mostraban un total aburrimiento, hasta que un jovencito, quizás demasiado alto para estar en ese grado, se atrevió a decir que eso estaba mejor explicado en la página 58. Eso motivó a que un niño dijera que no eran ciertos los precios de los cuadernos que decían en el libro “y que los venden a 12 bolívares en la feria escolar bolivariana” y el más alto insistiera en que no es posible que diga en el texto que un 92 por ciento de los venezolanos tienen agua corriente “porque a mi casa llega solo dos veces a la semana.” La maestra colapsó en un largo discurso declamando los esfuerzos del gobierno por darle salud, alimentación y educación al pueblo.... Y nadie más volvió a tomar la palabra.

A la salida, acompañamos a la docente hasta la parada de las camionetas, con un: “Perdón profesora, pero eso no fue una clase de matemática.”

-Sí, me pasé, pero esos muchachos vienen contaminados de sus casas, y no entienden porque ya vienen cerrados, oponiéndose a todo, negándose al proceso que ya es irreversible, y desde las aulas de clase nos toca a nosotros defender la patria para que no se pierda lo ganado. El director ahora está dispuesto a rendirse, pero nosotros no lo vamos a permitir...

2. Recinto para persuadir

Las escuelas, con su caudal de niños y niñas susceptibles a adquirir hábitos deseables, siempre se han considerado la cantera idónea para promover valores y desarrollar campañas institucionales, desde preservar el agua, evitar el dengue, combatir las drogas, hasta la conservación ambiental. Las empresas también vieron ese filón comercial y en Venezuela tuvieron abiertas las puertas de las escuelas, por ejemplo, la compañía Colgate, publicitando el cepillado de dientes; la transnacional Procter and Gamble, con sus campañas ambientales y donación de computadoras; el periódico El Nacional con su programa de promoción de la lectura *El Nacional en el aula*; y hasta las editoriales privadas que anualmente dictan talleres a los maestros para persuadir que sus textos escolares sean incluidos en la lista de útiles.

Para la investigación nos concentramos en las escuelas oficiales, situadas en diferentes zonas de la gran Caracas, especialmente del oeste y poblaciones satélites. Dentro de cada institución hay situaciones diferentes y destacamos los relatos más relevantes, los más comunes, los más representativos.

¿Encontramos alguna escuela dónde en todas las aulas se usen los libros de la Colección Bicentenario, en la cual exista perfecta armonía entre los directivos y los docentes, los padres estén satisfechos y mantengan un permanente dialogo con la comunidad escolar? Nuestra respuesta es No. Acudimos a tres escuelas bolivarianas, sin ningún contacto que nos facilitara la entrada. En una, el portero resultó una barrera infranqueable. En la segunda, la subdirectora nos alegó que la directora estaba en comisión de servicio y ella no estaba autorizada a dar entrevistas. En la tercera, la directora nos recibió con mucha amabilidad. Según nos

relató, es una escuela modelo, allí todo funciona excelentemente, nunca hay conflictos. No nos dejó conversar con los docentes y los salones de clase sólo pudimos verlos de paso: Clases tradicionales, donde los maestros dominan el pizarrón y los alumnos en silencio copian en sus cuadernos.

Coincidieron los entrevistados en que “antes del chavismo” no se vivía la intromisión política en los recintos escolares. Pero hoy “el proceso” está presente en las escuelas, incluso violando la ley. En el artículo 12 de la Ley Orgánica de Educación se indica: “No está permitida la realización de actividades de proselitismo o propaganda partidista en las instituciones y centros educativos del subsistema de educación básica, por cualquier medio de difusión, sea oral, impreso, eléctrico, radiofónico, telemático o audiovisual”.

No en todas, pero en varias escuelas que visitamos no faltan los cuadros de Hugo Chávez, o las carteleras donde se desglosa el Plan de la Patria, con la foto del presidente fallecido acompañado por Nicolás Maduro. Se quejan algunos representantes de que “se celebran como si fueran fechas patrias el 13 de abril, cuando regresó el presidente Chávez a Miraflores, o el 4 de febrero cuando él mismo intentó un golpe de estado.”

Explicábamos en todo momento que nuestra motivación era conocer el uso de los libros de la Colección Bicentenario. Y este tema es uno de los que más divide al personal educativo. En unas escuelas consideran que el uso de los libros en las aulas es obligatorio y así se lo imponen los directivos a sus docentes. En otras escuelas, los directores advierten que “son material de referencia, no es obligatorio usarlos.” Pero hay representantes que consideran que “los libros son menospreciados por los maestros y ni se los dejan sacar a los muchachos”. Claro, también hay padres que apoyan que los libros solo sean usados como lecturas opcionales y hasta están los que protestan reiteradamente que obliguen a sus hijos a usar unos “libros socialistas”. En medio, están los docentes que tratan de defender su autonomía, poniendo en práctica sus Proyectos de Aprendizaje (PA) con los medios que ellos eligen y que tienen a su disposición.

Una docente nos invita a su salón de tercer grado pues se siente muy orgullosa de la forma como trabajan en equipo su PA. Al salón de clase entran muchos mosquitos porque las ventanas rotas dan a un espacio de “tierra y monte”,

lo que les decidió a emprender un proyecto ambiental para sembrar plantas en macetas y cubrir el suelo de tierra con piedras ornamentales. Ella explica que se trata de integrar las aéreas de conocimiento Ciencias Naturales, Ciudadanía, Lenguaje y Matemática.

Le explicamos a la maestra que nos interesa mucho conocer cómo se integran los conocimientos matemáticos, y ella motiva a los alumnos para que nos expliquen los cálculos que tuvieron que hacer para la adquisición de los pots, la tierra abonada, así como las plantas y la cantidad de piedras que necesitaban. Una niña, menuda y avispada, explica que midieron el terreno, hicieron un plano, calcularon cuántas plantas, pots y sacos de piedras necesitarían y, guiándose por el libro de Matemática de 3º grado *Aventuras de patacalientes* pidieron ayuda al Consejo Comunal para conseguir una donación en el Ministerio del Ambiente “pero no nos apoyaron”.

La maestra toma la palabra para advertir que los miembros del consejo comunal no siempre tienen tiempo para hacer tantas diligencias y los representantes también tienen la obligación de participar. Otra niña le interrumpe con la mano levantada a la vez que dice que las piedras no las consiguieron, pero los pots se los donaron en una ferretería cercana.

Es 10 de junio, el año escolar está por terminar y no podrán presentar los resultados que esperaban. Al salir de la clase le comentamos a la docente “Ha debido ser frustrante para ellos...” y su respuesta no la esperábamos: “Eso era lo que yo quería que usted viera, los libros hacen publicidad del gobierno y pregonan que hay que trabajar con la comunidad, pero a la hora de la verdad nada funciona.”

3. Matemática para la emancipación

El equipo conformado para elaborar los textos de Matemática también comenzó a trabajar antes de que la Colección Bicentenario tomara su nombre definitivo. Incluso se agruparon cuando el plan de los textos escolares nació en el Ipasme con el nombre de Colección Warisata. Las reuniones en el MPPE se sucedieron a finales de 2010, y el conjunto de autores quedó conformado, en su mayoría, por egresados y docentes de la Universidad Pedagógica El Libertador

(UPEL) quienes a la vez forman parte del *Grupo de Investigación y Difusión en Educación Matemática (Gidem)*.

De acuerdo a un artículo publicado por el Fondo Editorial del Ipasme en su página web: “Para el Gidem la Matemática es para el pueblo, no para élites, ni es exclusividad de seres privilegiados. Ella debe ser instrumento para repensar y debe incitarnos a descubrir quiénes somos en una sociedad históricamente alejada de nuestras raíces. El Gidem defiende una Matemática inclusiva, al servicio de la humanidad, que nos sirva para entender el universo, que acabe con su monopolio ideologizante, que nos sea útil para la emancipación, para la transformación social, es decir, para la verdadera liberación.”

La coordinación de los textos bicentenarios quedó a cargo de la profesora Rosa Becerra Hernández. Y de los primeros entusiastas, permanecieron como autores de los libros de 1º a 6º grado Andrés Eloy Moya Romero, Wladimir Serrano Gómez, Zuly Millán Boadas, Mariagabriela Gracia Alzuarde, Federico Vásquez Spettich, Keelin Bustamante Paricaguán, Ana Duarte Castillo (UNA), y Vicmar Rodríguez Díaz, por el MPPE. Pero en total en la redacción de los seis textos trabajaron unas 23 personas. Los títulos son: *Contemos... 1, 2, 3 y 4*, 1º grado; *Triángulos, rectángulos y algo más*, 2º grado; *Aventuras de patacalientes*, 3º grado; *Contando con los recursos*, 4º grado; *La patria buena*, 5º grado; *Hecho en Venezuela*, 6º grado.

Las mayores críticas que han recibido estos libros son la utilización de los ejercicios de matemática como excusa para promocionar los programas gubernamentales, como el PAE (Programa de Alimentación Escolar), los CDI (Centro Diagnóstico Integral), los abastos Mercal; las ferias bolivarianas, organismos como PDVSA, y muchos otros etc... Y con no menor insistencia se cuestiona que el nivel de instrucción de los textos, en cada grado, es bajo en comparación con los planes curriculares anteriores.

4	Líneas, líneas y más líneas	42
5	De paseo por la ciudad	52
6	De círculos y circunferencias	66
7	A sumar y a restar	72
8	El PAE para el buen vivir del pueblo	82

Una docente que declara contundente “Yo no uso esos libros”, alega: “A mi me parece que los libros de Matemática están bien concebidos, con buena interrelación de valores; pero me parecen chocantes e innecesarias tantas propagandas y alusiones comunales y a cada rato esas frases del buen vivir para el pueblo. Me parece grave, especialmente en los textos de los tres primeros grados, pues esos libros están dirigidos a niños en su edad más susceptible, y se les pretende adoctrinar, para mi opinión, en forma muy equivocada.”

4. Aclarar términos

Antes de continuar, creemos necesario aclarar algunos términos, dado que tendemos a usar indistintamente las palabras promoción, propaganda, publicidad y así lo hacen los entrevistados, y en comunicación social cada una tiene un concepto distinto y una utilización ética particular.

Entendiendo que el libro es un medio de comunicación social, y la Colección Bicentenario hace uso de técnicas persuasivas, vamos a utilizar las definiciones del *Diccionario de comunicación social*, de la editorial Panapo, cuya autora es Olga

Dragnic, icono del profesorado jubilado de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Central de Venezuela (UCV), y comunista a ultranza.

“PROPAGANDA: Acción persuasiva, cuyo fin es obtener adhesión del público hacia un sistema ideológico de naturaleza política, religiosa, económica o cultural. F. C. Bartiett la define así: “La propaganda es un intento de influir en la opinión y en la conducta -de manera especial la opinión y conducta sociales- en tal forma que las personas que adopten las opiniones y conductas indicadas, lo hagan sin realizar en sí mismas búsqueda definitiva de razones” (Bartiett, 1941, 15).

Y compara propaganda con publicidad:

“Para el logro de sus objetivos, la propaganda utiliza principalmente a los medios de comunicación social, aunque se recurre también a otros formatos, como carteles, vallas, folletos y comunicación interpersonal. Las técnicas de mayor uso, a nivel de los medios de comunicación social, son las mismas que se emplean en la publicidad. De allí que estas dos actividades suelen confundirse. Sin embargo, las diferencias son evidentes. Mientras la publicidad tiene metas de orden comercial, que es fundamentalmente vender bienes y servicios, la propaganda procura adeptos hacia determinadas ideas. En política, sobre todo en las épocas preelectorales, la propaganda recurre con exceso a las técnicas publicitarias, pues, más que propagar ideas, lo que hace es “vender” la imagen de los candidatos.”

Otro concepto:

“PROMOCIÓN: Todo acto o campaña destinados a proyectar una imagen favorable, ya sea de personas, instituciones, organismos, servicios o productos, utilizando diferentes recursos y vehículos de transmisión, entre ellos, a los medios masivos. En el ámbito del periodismo, es una forma de publicidad o propaganda indirectas. Se trata de transformar el ente o el sujeto de la promoción en el centro de interés público a través de su acceso a las informaciones periodísticas.

"Los medios de comunicación social recurren a la autopromoción con bastante frecuencia. Patrocinan y participan en actividades culturales, deportivas o de solidaridad social. Las fechas aniversarias, por ejemplo, son una buena ocasión para la autopromoción. Las relaciones públicas trabajan fundamentalmente en la promoción de instituciones y de personas. Su relación con el periodismo es muy

estrecha por cuanto utilizan diversos recursos informativos para el logro del objetivo promocional.”

En este sentido, a veces los textos de la Colección Bicentenario parecen editados como si su fin fuera la autopromoción del Gobierno. Y en cuanto a la utilización de la publicidad en los medios de comunicación, estos tienen la obligación ética de diferenciar, con recursos tipográficos y de diagramación, el contenido informativo de las páginas publicitarias y los avisos. Esto nunca sucede en los libros escolares del MPPE.

5. Intención política

En las primeras páginas del texto de primer grado *Contemos... 1, 2, 3 y 4* encontramos que en la primera actividad del tema *¿Dónde estoy?* ubican, a través de dibujos, a unos niños y niñas en una escuela bolivariana tan ideal como irreal. Enseñan los conceptos de *delante* y *atrás* a través del juego del escondite y ¡comienzan las autopromociones, la propaganda y la publicidad!: Página y media se dedican a promover el programa Canaima Educativo (Págs. 10 y 11). Pasando a la página 13, se trata *La mano derecha y la mano izquierda*. Los ejemplos que utilizan son del béisbol, juego favorito de los venezolanos, se explican sus normas, cuántos jugadores requiere, indagan sobre lo que es “una caimanera” ¿Cuántos equipos de béisbol profesional hay en Venezuela?, etc... Hasta que sabemos adónde querían llegar los autores: “Algo para conocer. A los niños y niñas que escriben con la mano izquierda se les llama cariñosamente zurdos. Hay zurdos y zurdas muy famosos como el pelotero venezolano Johan Santana, el físico alemán Albert Einstein, la heroína francesa Juana de Arco y el presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez.” Una autora nos comentaba, muy divertida, que es obvio que se buscaba aludir al epíteto “el zurdo de Sabaneta.”

Apenas vamos por la página 18, y se pasa al segundo tema *Colecciones*: “La maestra llevará hoy a las niñas y los niños a conocer los alrededores de la Escuela Bolivariana Venezuela; los acompañarán algunas personas del Consejo Comunal.” Y a los pequeños de 7 años les incentivan: “Algo para investigar. ¿Conoces tú los miembros del Consejo Comunal de la comunidad donde está tu casa? Investiga sobre ello. Pregúntale a tu familia si conocen algún vocero del Consejo Comunal.” Y

enseguida otra tarea: “Algo para investigar. ¿Qué hacen los voceros y voceras de tu comunidad? Pregunta en casa y discute la información con tu maestra y los demás niños y niñas.”

¿Puedes decir qué hay más, carraotas negras o rojas?

• Hay **MÁS** carraotas _____ **QUE** carraotas _____.

María Rosa:
—Yo decidí hacer mi colección con los voceros y voceras del Consejo Comunal que está cerca de mi escuela.
La maestra la ayudó a escribir los títulos de los voceros y voceras. Su colección quedó así:

- ★ Vocero o vocera de salud
- ★ Vocero o vocera de educación
- ★ Vocero o vocera de seguridad
- ★ Vocero o vocera de comunicación

Veintitrés 23

María Rosa:
—¿Será que alguien puede encontrar un grupo con tantos elementos como en mi colección de voceros y voceras?
Los niños y niñas completarán en su cuaderno con ayuda de la maestra:

• La colección de voceros y voceras del Consejo Comunal tiene **TANTOS** elementos **COMO** la colección de _____.

¡Algo para pensar!

¿Sabías que los consejos comunales están integrados por vecinos y vecinas organizados para plantear y resolver problemas de su comunidad?

Veinticuatro 24

Es un libro de Matemática, ya van a llegar las actividades propias de la materia, antes unos valores de solidaridad y compañerismo. Los niños recogen flores y granos para hacer conjuntos y utilizando el recurso literario de atribuir a un niño la ocurrencia, él dice: “—Yo decidí hacer mi colección con los voceros y voceras del Consejo Comunal que está cerca de mi escuela.” (Pág. 23). Y la actividad sirve para: “Algo para pensar ¿Sabías que los consejos comunales están integrados por vecinos y vecinas organizados para plantear y resolver problemas de su comunidad?” En el tercer tema ya se entra a estudiar los números 1,2,3,4 hasta el 5. ¡La colección de voceros y voceras del Consejo Comunal del sector donde está la escuela sirve para ilustrar el número 4!

Pero en este libro se repite el mismo fenómeno que observamos en la guía pedagógica de Educación Inicial, las intervenciones de los consejos comunales aparecen como “manchas” puestas a último momento, como si alguien hubiera recordado a los autores que se les olvidó la triada escuela-familia-comunidad. A partir de la página 33 toda referencia comunitaria se deja de lado, y solo aparece

una sola vez más, adecuadamente, en la página 75: “La abuelita de Karibay fue al mercadito de su comunidad a comprar algunos alimentos.”

Los autores de la serie Matemática con los que pudimos contactar defienden a ultranza su trabajo, incluso el uso de ejemplos con los programas de gobierno...: “Todos los equipos estaban conformados por venezolanos, docentes con post grados, investigadores muy preparados, gente muy preocupada por la educación.” Otra autora dice: “No son promociones, es la realidad del país. El que no quiera ver, que no vea.”

Nuestra pregunta: ¿Esos ejemplos en las primeras páginas dónde aparecen “a juro” los consejos comunales se agregaron a último momento?

-Trabajamos en equipo, todo lo que está en los libros es de nuestra responsabilidad...

5. Observaciones académicas

Apartándonos de la presumible intención política de los libros, vamos a tomar en consideración el análisis, estrictamente académico, del profesor de matemática y física Alejandro Rosas, docente investigador, egresado de la Universidad del Zulia. Hacemos otra confesión, no encontramos ningún docente de la materia que haya realizado un estudio pormenorizado de características similares, igualmente objetivo.

El estudio del profesor Rosas, de donde entresacamos algunos párrafos, se hizo llegar al Ministerio de Educación, respondiendo a la solicitud hecha por el ministro Rodríguez.

“Los libros de matemática, de primero a tercer grado, no poseen presentación dirigida a los maestros y maestras donde se mencionen los objetivos planteados ni las estrategias sugeridas. Por esta razón, se muestran los lineamientos sugeridos en el documento *Orientaciones Educativas en el marco de los textos escolares de la Colección Bicentenario*, en el cuál se especifican para el área de matemática dos objetivos: el primero, que los aprendices “estudien y reflexionen sobre conceptos matemáticos unidos a su contexto y a sus vivencias”, y por otra parte, “la reivindicación de la matemática como una disciplina cuyo

aprendizaje y enseñanza permite la generación de valores que están ligados a la conformación de ciudadanía y al desarrollo de una verdadera sociedad democrática”.

En general, el análisis del profesor Rosas destaca varios puntos positivos de los libros de Matemática, como la coherencia de objetivos, la promoción de valores positivos, así como el hecho de que los contenidos sean desarrollados a partir de situaciones problema, y que estas tengan un nivel de dificultad apto para los estudiantes de cada grado.

Pero es acucioso en señalar las siguientes observaciones no favorables en los textos de 1º a 3º grado: Transcribimos algunos párrafos:

“Los objetivos del área planteados son insuficientes porque aunque el estudiante sea capaz de estudiar e identificar los conceptos matemáticos en situaciones cotidianas resulta necesario incorporar en el texto situaciones que desarrollen el pensamiento lógico y que promuevan en los estudiantes la participación crítica en el aula y la argumentación de las respuestas dadas.”

“En relación con las intencionalidades que se plantean en las líneas estratégicas, en el marco del proceso curricular venezolano, las actividades donde el estudiante desarrolle las habilidades de aprender a crear se observan en menor medida, y en aquellas donde el estudiante puede aprender a reflexionar no se observan en ninguno de los textos.”

“Resulta necesario mencionar que existen errores conceptuales en los libros de Primero a Tercer grado, estos errores se ubican particularmente en los contenidos geométricos. Tal es el caso de la definición de pirámide (Primer Grado, pág. 118) y la tendencia a confundir el concepto de longitud con el de superficie (Primer Grado, pág. 135), que se repite en Segundo Grado al pedir la medición del “lado de un libro” (Segundo Grado, página 131) y que, sin embargo, fue solventado en el libro de Tercer Grado.”

“Se encuentran errores de diagramación que pueden confundir a los estudiantes; ejemplo de esto es: incluir las secciones por grado en un problema de aritmética siendo un dato que luego no se utilizó (Segundo Grado, pág. 95). También hay un cuadro de monedas que no se eliminó (Segundo Grado, pág. 158).

Se encontró un error de diagramación en el libro de Tercer Grado, específicamente, al ejemplificar una longitud, pues en la imagen del ejemplo tenía una unidad de rapidez en lugar de una unidad de longitud (Tercer Grado, pág. 133).”

“Si bien los contenidos son inducidos de forma excelente a través de situaciones problema, luego no se profundiza lo suficiente y en algunos temas la dificultad está por debajo de lo esperado. Por ejemplo, en la mayoría de los temas aritméticos (adición, sustracción, multiplicación y división de los grados que correspondan) no se trabajan los procedimientos formalmente ni se fortalecen los conceptos de estas estructuras. Y en algunos casos las actividades planteadas no estaban relacionadas con la matemática de forma explícita: una caimanera, equipo favorito de beisbol, estadio de beisbol más cercano, consejos comunales y las funciones de los voceros (Primer Grado, págs. 16-19).” (Los resaltados son nuestros)

“En cuanto a la ejercitación, en la mayoría de los casos se observó un nivel de dificultad adecuado. Sin embargo, en algunos casos los ejercicios propuestos tenían una dificultad adicional que no se había tomado en cuenta en la redacción del texto. Específicamente en el libro de Segundo Grado, en los temas de adición y sustracción, se plantea un ejercicio con suma “llevando” y ese procedimiento no se había trabajado (Segundo Grado, pág. 52). De igual manera, en las páginas siguientes se dan ejercicios con restas “prestando” y el procedimiento no ha sido explicado (Segundo Grado, págs. 57 y 58).”

Volvamos a verificar en la realidad de la práctica escolar el uso de los libros bicentenarios, ahora específicamente por los conocimientos matemáticos que brindan.

En el libro de tercer grado, hay un amplio capítulo dedicado al aprendizaje de las fracciones, titulado *Abuela, ¡quiero una torta burrera!*. Nos parece adecuada la utilización de un ejemplo de la vida cotidiana para adquirir conocimientos aritméticos y que se involucre a todos los miembros de la familia en la enseñanza. A los niños se les da la receta con las proporciones de cada uno de los ingredientes, se les pide que los identifiquen en gráficos matemáticos, y por último se les dan las explicaciones detalladas del procedimiento de elaboración de la torta.

En el hogar de una representante, ésta muy molesta nos muestra la página 30, donde dice “Mezclaremos muy bien y agregaremos los huevos uno a uno. Luego añadimos la manteca y mantequilla previamente suavizadas. Cuando tengamos una mezcla suave y sin grumos añadimos las especies, el vino y las pasas. Untamos un molde con mantequilla y lo enharinamos, colocamos la mezcla y llevamos al horno a 350°C por 30 minutos o hasta que al insertar un palillo en la torta éste salga limpio. Cortamos en cuadros.”

-¿Cuál es el problema?, interrogamos

-Que vino mi nieta a casa para que le hiciera la torta burrera ¡yo ni horno tengo! Aquí cocinamos con unas hornillas de gas, cuando conseguimos la bombona.

QUINTA PARTE: CIENCIAS SOCIALES

1. Cuarto encuentro con la realidad: La comunidad



Una de las representantes, con quienes establecimos contacto varios días atrás, nos llama para invitarnos a asistir a un encuentro con el consejo comunal, en la escuela de sus hijos. Se trata de un acto para entregar reconocimientos a quienes participaron en el Proyecto Educativo Integral Comunitario (PEIC) que se desarrolló durante el año escolar en la institución.

La escuela está engalanada con muchos globos y papel lustrillo de colores amarillo, azul y rojo. El público sentado está conformado por los alumnos con sus madres, ningún padre y muchas abuelas. Las docentes están de pie vigilando que los muchachos no alboroten demasiado. En la mesa principal están muy arregladas para la ocasión la directora, las dos subdirectoras, la representante de las madres, y otra señora que al parecer viene del Ministerio de Educación Popular para la Educación.

La directora lanza un emotivo discurso sobre las carencias de los hogares disfuncionales de donde provienen los niños y las niñas a quienes atienden, y hace un largo recuento de las penurias pasadas hasta que la institución fue designada como Escuela Nacional Bolivariana. Ensalza los programas con los que se han beneficiado y “no sé cómo agradecer todo el apoyo que hemos recibido del Estado para hoy ser un ejemplo de gestión institucional, tanto pedagógica como administrativa”.

Emocionada pide que sea una de sus colegas la que presente los resultados del PEIC, y toma la palabra una de las subdirectoras. Esta, en vez de explicar cómo se desarrolló el proyecto “Sembrando ideales para la Suprema Felicidad Social”, se explayó en larguísimas citas de discursos del presidente Chávez y de documentos como el Plan de la Patria. Y, sin mayor transición, terminó con un rápido reconocimiento a todos los que participaron “demostrando que cuando la escuela, las familias y las comunidades trabajan unidas, con los mismos supremos ideales, el buen vivir se puede lograr.”

La señora que creímos que representaba al MPPE era la presidenta del Consejo Comunal y ella mostrándose muy satisfecha invitó a que pasaran a entregar los diplomas. Pero la directora, cálida y afectuosa, propuso a todos los presentes que expresaran su sentir por los resultados alcanzados, dado que “todos nos constituimos en un verdadero colectivo de trabajo y pasión.”

Después de un largo silencio que nadie parecía estar dispuesto a romper, una mano se levantó pidiendo la palabra, y a partir de ahí ¡Cómo sintetizar en unas cuantas líneas todo lo que salió a relucir! Roces, enfrentamientos, polarización. Rencillas, rabia mucho tiempo represada.

En resumen, varias representantes se quejaron de que el proyecto comunitario se les había impuesto, y coincidían en oponerse a que en las escuelas se mezclara la educación con la política, lo que otras madres sí defendían avivadamente “por el futuro del país”. La directora intentó calmar los ánimos, pero solo logró que una señora se envalentonara para denunciar públicamente que las clases de Ciencias Sociales las estaba dando la presidenta del Consejo Comunal, que “sin siquiera ser docente hasta se permite amedrentar a los representantes con el cupo de nuestros hijos”.

Aclaremos que la directora luego nos explicó que la señora a quien se hizo referencia nunca dio clases de Ciencias Sociales. “Organizó para los fines de semana unas lecturas dirigidas de Historia de Venezuela. Esas lecturas eran en su propia escuela privada, porque sí es docente. Y los representantes se molestaron porque y que los iban a ideologizar.”

2. Libros para construir la historia del país

No recordamos de dónde tomamos la frase que define a la ideología como la construcción de una memoria histórica, pero pensamos que ilustra las críticas más documentadas que se han hecho al contenido de los libros de Ciencias Sociales de la Colección Bicentenario. Las páginas dedicadas a la historia reciente del país son las que más ampollas han levantado en la sociedad desde su aparición en 2011. De acuerdo a la [investigación](#) *El texto escolar como arma política en tiempos de revolución bolivariana*: “Los resultados evidencian sesgos, omisiones y tergiversaciones en los contenidos correspondientes a la historia de Venezuela desde 1958 hasta el período presidencial del presidente Chávez.”

Dicha investigación del año 2012 pertenece al doctor Tulio Ramírez, presidente de la Asamblea de Educación y coordinador del doctorado en Educación de la Universidad Central de Venezuela, quien tiene el tema de los textos escolares como una de sus principales líneas de investigación.

Que los textos escolares transmiten la ideología de la sociedad que los edita no es un tema descubierto recientemente por los investigadores académicos. En Venezuela las críticas a los textos escolares de las editoriales privadas han sido constantes por los valores que proyectan. Está el libro de 1976 *Colonización cultural y colonización ideológica a través de los programas y nuevos textos escolares* (Cuadernos de Educación N° 31. Caracas, Laboratorio Educativo). Y recordamos una de las críticas más frecuentes que se le hacía a los textos: “La familia venezolana se presenta de una sola manera: familia nuclear, papá, mamá e hijos. Como bien sabemos este esquema no lo encontramos en la familia venezolana.” (Esté, Arnaldo y otros. *El libro de Escuela en Venezuela*. TEBAS, Caracas 1995).

Y la transmisión de estos valores que no nos representan es uno de los cuestionamientos que hacen los autores de Ciencias Sociales de la Colección Bicentenario, y con los que han pretendido romper en sus textos. Lo que sucede es que cayeron en el error que cuestionan. En el texto bicentenario *Viva Venezuela* de 2º grado, en la página 14, los autores se traicionan a sí mismos. En el tema “Tipos de Familia” presentan a una “Familia macro: abuelo, el hijo de éste y su esposa, que le dieron 5 nietos: 2 varones gemelos y 3 niñas.” Y ahora viene lo inaudito: “La familia de **doña Soledad**: mamá, un hijo y una hija” y “La **familia Amoroso**: papá, mamá, 2 hijas y dos hijos.” (Los resaltados son nuestros)

Tipos de familia

Familia macro: abuelo, el hijo de éste y su esposa, que le dieron 5 nietos: 2 varones gemelos y 3 niñas.



La familia de **doña Soledad**: mamá, un hijo y una hija.



Familia Amoroso: papá, mamá, 2 hijas y 2 hijos.



¿Cuál de esos tipos de familia se parece más a tu familia?

Las familias crecen cuando nacen niños o niñas. El número de sus integrantes disminuye cuando mueren algunos de ellos.

Vamos hacer un censo de población y vivienda.

Elabora en una página del cuaderno una planilla semejante al modelo, para que recopiles los datos.

15 / 144

Luego en el libro hacen una pregunta para los pequeños lectores: “¿Cuál de esos tipos de familia se parece más a tu familia?” Probablemente los niños no quieran admitir que su familia sea como la de doña Soledad, donde al faltar el padre no es una “familia Amoroso.”

Este ejemplo es una simple anécdota. En la investigación citada del profesor Tulio Ramírez, analiza minuciosamente el texto *Venezuela y su gente*, de sexto grado, correspondiente a la serie bicentenario de Ciencias Sociales. En el capítulo “La Llegada de Chávez al Poder y la versión sobre los sucesos del 11 de Abril de 2002” explica:

“Si en los capítulos ya analizados se muestra de manera evidente el sesgo a favor de ensalzar la figura de Chávez y el interés por denostar de sus antecesores en la Presidencia de la República, en el que corresponde a su presidencia se eleva a su máxima expresión. Es un capítulo lleno de adjetivos favorables al gobierno, lo cual podría ser comprensible si recordamos que el texto es financiado en su totalidad por las autoridades educativas de un gobierno que ha invertido enormes esfuerzos y recursos por desarrollar el culto a la personalidad de su máximo dirigente. Pero no solo se encuentran las loas a la gestión, también una versión extremadamente sesgada, a nuestro entender, sobre los sucesos del 11, 12 y 13 de abril de 2002, cuando el Presidente Chávez dejó momentáneamente el cargo como Primer Magistrado como producto de los sucesos políticos acaecidos en esos días. En el texto se hacen afirmaciones y se narran hechos que no han sido corroborados por ninguna investigación oficial. Recordemos que la llamada Comisión de la Verdad, creada para establecer los hechos que se sucedieron en esos días de abril, no ha hecho público informe alguno al respecto.”

3. Conciliando lo real con lo imaginario

Son los autores de Ciencias Sociales los que con mayor énfasis reconocen la intención ideológica de los textos y la justifican. Así lo han declarado por los medios de comunicación, y así nos lo hicieron saber los pocos que pudimos entrevistar. Son los textos que refieren mayor bibliografía cubana y son los únicos que reconocen la utilización en la redacción de los contenidos de la Ley Orgánica de los Consejos Comunales (4º grado).

La profesora América Bracho Arcila, de amplia trayectoria profesional, ha tenido una firme postura en defensa del contenido de los textos de Ciencias Sociales en los medios de comunicación social, oficiales y privados. Ella fue una de las autoras de los textos de primaria, a la vez que coordinó la elaboración de toda la serie, incluida educación media.

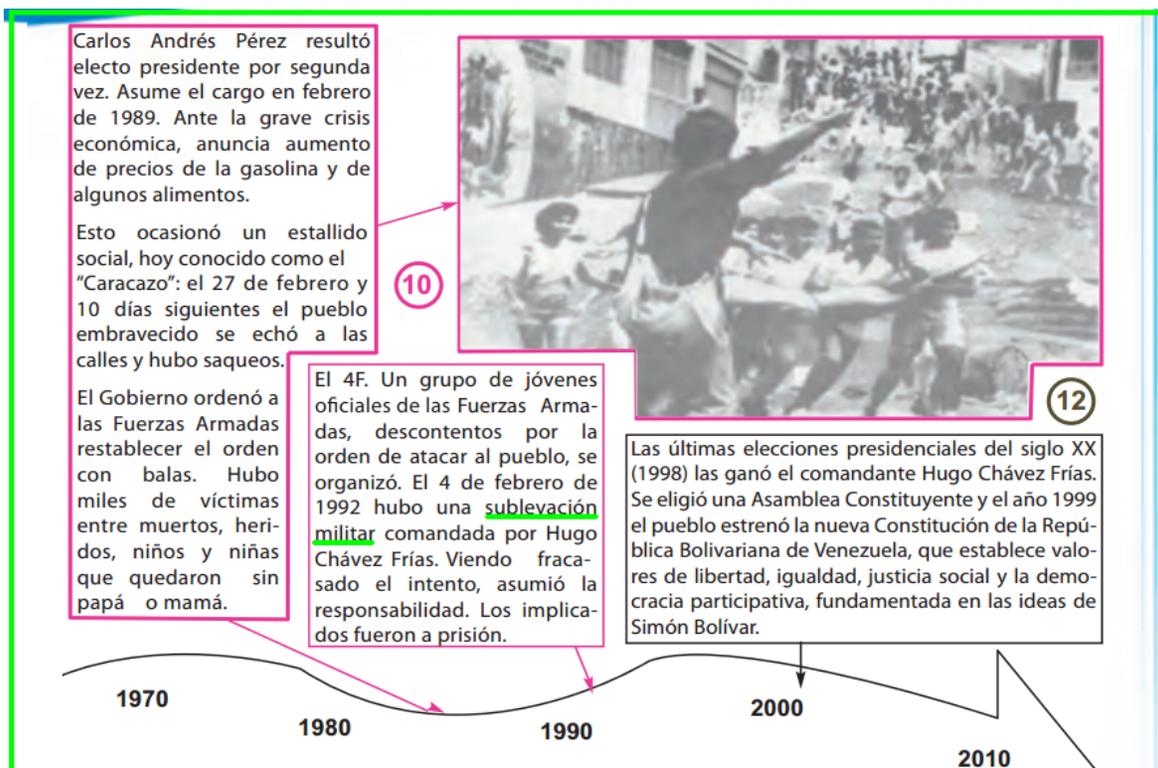
Los críticos dicen que sus libros promueven “el pensamiento único”, los autores dicen que “Textos de la Colección Bicentenario defienden la libertad de pensamiento”. Así se titula la entrevista realizada por la periodista Vanessa Davis a la profesora Bracho, de la cual transcribimos una parte de la conversación de ambas (Correo del Orinoco 29/9/2013):

-El Caracazo se cuenta como una rebelión popular. El golpe de Estado de 2002 se registra como sucedió, con grandes marchas bolivarianas y opositoras; también se describe la auto juramentación de Pedro Carmona Estanga, el 12 de abril de 2002, con el decreto que echó por tierra todo el Estado de derecho del país. “Hay un crítico que dice que eso no tiene por qué aparecer porque eso todavía no es historia. Yo le respondo que eso no es verdad, que sí existe la historia reciente” que no está en la historiografía, sino escribiéndose.

En otro medio, la profesora Bracho explica:

“Los libros están basados en el enfoque geo-histórico que engloba contenidos de Geografía, Historia y Educación Familiar y Ciudadana. Comienzan por la observación del espacio geográfico más cercano a la vida: un área cercana a su escuela y a su casa, el docente irá ampliando la escala hacia lo nacional, lo latinoamericano y lo mundial.” (Revista Épale CCS 21/10/2011).

Los textos de primaria están constituidos por 2 series. La de 1º a 3º grado se titula *¡Viva Venezuela!*, calificando a los tres textos como libros de lectura. *Venezuela y su gente* es la serie de 4º a 6º grado. En la serie de primaria acompañaron a la profesora Bracho en la autoría David Ortega, Nohemí Frías Durán y María Helena León de Hurtado.



“Cuando se dice que son libros de lectura, se refiere a que los temas tratados se hacen respondiendo a las actuales teorías científico-pedagógicas en el tratamiento interdisciplinario y transdisciplinario de la lectura escolar. Son lecturas amenas que ofrecen una variedad de formas de elocución (recursos metafóricos, estilos y géneros literarios) que intentan conciliar lo real y lo imaginario, porque los escolares están en la edad de los cuentos, interesándose lo imaginario que los transporta a lo real.”

Este es uno de los primeros párrafos de la parte dedicada a explicar a los maestros el uso de los libros de Ciencias Sociales, en el folleto ya referido, *Orientaciones educativas en el marco de los textos escolares de la Colección Bicentenario*. Una docente nos llamó la atención sobre dicho extracto: “Si tomáramos en cuenta cada cosa que nos dicen, ese párrafo es gravísimo. Los niños en esas edades que confunden lo real con lo imaginario y precisamente nuestra labor consiste en mostrarles la diferencia. ¿La historia puede consistir en historias imaginarias? Sí ¡en esa serie se inventan la historia de los últimos años de Venezuela!”.

-Está siendo injusta –nos atrevemos a opinar

-Empiezas a leer, y te parece que brindan conocimientos interesantes..., adecuados; entonces te aparece una cuña al gobierno. Intentas obviarla, te aparece otra propaganda. Y cuando empiezan a alabar a Chávez ¡como si antes no tuviéramos Patria! Me niego a ofrecerles esos libros a mis alumnos.

A veces los comentarios de los docentes nos parecieron exagerados, prejuiciados. En nuestra primera lectura, los libros de primaria de Ciencias Sociales hasta nos parecieron ingenuos con sus eslóganes y frases propagandísticas, intentando imitar el lenguaje popular de los niños.

Un ejemplo de lectura de la página 11: “Le preguntó el sol a la luna: ¿Y si los ojitos tienen problemas y no pueden leer en la escuela? Y la luna respondió: Le ponen unos lentes y se acabó. Entonces preguntó el sol: ¿Y si no tienen con qué comprarlos? Y la luna le respondió: **¡No, chamo! En Venezuela los lentes son gratiñán.**” (Los resaltados son nuestros).

También se hace publicidad a las computadoras Canaima, en diversas páginas, con recomendación didáctica incluida: “Sugerencia: La lectura de esta página puede ser la ocasión para explicar que las computadoras portátiles, modelo Magallanes del Proyecto Canaima, que los escolares utilizan, fueron inicialmente fabricadas en Portugal bajo licencia del Intel y desarrolladas en software libre en Venezuela, como parte de un lote de computadoras adquiridas por el Presidente de la República durante su visita a Lisboa en septiembre de 2008. El uso de estas computadoras portátiles se ha convertido en una herramienta sencilla, accesible y con numerosas posibilidades para el aprendizaje y la independencia tecnológica.”

Se sigue explicando en el folleto dirigido a los maestros:

“La incorporación progresiva del vocabulario específico de las Ciencias Sociales se hace sutilmente y su significado se deja ver en el contexto o se aclara directamente dentro del mismo tema, y se añaden glosarios a partir de 4º grado. También se incorporaron fragmentos cortos de documentos históricos y mapas cuidadosamente seleccionados para el logro de la comprensión de los niños. Cada una de las ilustraciones incluidas tiene la intención didáctica de inducir aprendizajes, y muchas de ellas persiguen ser verdaderos documentos históricos.”

Otro extracto:

“En cuanto a las Ciencias Sociales como objeto de conocimiento, se enfatizan categorías fundamentales del área (espacio, tiempo y sociabilidad) en secuencias del espacio-tiempo vivido (escuela-familia) al espacio-tiempo local inmediato, hasta avanzar a espacios más amplios (regional, nacional, latinoamericano, mundial), en la medida en que avanza en cada grado y de grados; se acogen principios que facilitan al docente la aplicación del enfoque geohistórico, (indicado en la Ley Orgánica de Educación, Art. 15), cada libro tiene en la contraportada una breve explicación al respecto en el entendido que debe enseñarse en conjunto:” La unidad del hombre y naturaleza, la interacción de ambos elementos dentro de condiciones históricas determinadas y la interdisciplinariedad del saber social” (Tovar, 1996).

Otra característica relevante, que ha representado mayores dificultades a los maestros es que los textos “rompen con la tradicional historia lineal-cronológica y el parcelamiento de la realidad social.”

Una docente explica que en un principio intentó utilizar los textos en el aula, hasta que desistió:

-Tan pronto están hablando de la población indígena como de la afro descendiente, hay tanta mezcla de periodos históricos, van para atrás y para adelante con tanta frecuencia, que los alumnos terminan por no saber quiénes son en definitiva los originarios de nuestras tierras.

Otra anécdota constituyó lo sucedido con la mención a “una criolla cubana” (Página 37|*Viva Venezuela!*, segundo grado). La falta de citas bibliográficas ocasionó que en las redes sociales explotara el tema, pues muchos interpretaron que era tal el intento ideologizador que los autores se habían inventado a una cubana amamantando a Bolívar, para hermanar aún más a Cuba y Venezuela.

Una autora de Ciencias Sociales nos refiere que “eso no hubiera pasado si quienes critican conocieran los libros o leyeran la bibliografía.”

Por nuestra parte, encontramos el tema bien explicado en el libro de Lengua y Literatura de 3º grado, pág. 141. La autora Magaly Muñoz-Pimentel desentraña la historia de la cubana que amamantó a Bolívar en la sección Lecturas interesantes, en la titulada *Simón Bolívar jugaba “Palito mantequillero”*:

“Cuando Simón nació, su mamá estaba muy delicada de salud. Por esta razón, habían pensado que la Negra Hipólita amamantara al niño. Hipólita era una esclava que trabajaba en la hacienda de los Bolívar, en San Mateo. Pero para el 24 de julio, el día que nació Simón, todavía Hipólita no había dado a luz al niño que esperaba; entonces acudieron a la señora Inés Mancebo de Miyares, una matrona cubana. Así que fue ella la primera que dio de mamar al niño Simón, y luego la Negra Hipólita.”

Distintos historiadores posteriormente le dieron validez a esa referencia a la señora Miyares, por cuanto Simón Bolívar lo habría testimoniado en una carta. Para nosotros es otra anécdota más que agregamos para aligerar este texto.

2. La Constitución Ilustrada ha desaparecido

La situación con los textos de bachillerato es más seria. Se concibieron bajo la coordinación editorial de América Bracho Arcila, con David Ortega y Noemí Frías como adjuntos; la asesoría del Centro Nacional de Historia y el Consultor Asesor Arístides Medina Rubio; las autoras son Jamileth Diamon Oropeza, Jolisbeth Maldonado Natera, Karen Rivero Ynfante, Yuleima Rodríguez Henríquez

Los títulos son: Para primer año: *El espacio geográfico de la Humanidad, Patria y Ciudadanía, e Historia de Venezuela y de Nuestramérica*. Para segundo año: *Nuestra historia republicana, e Historia de la Humanidad*. Para tercer año: *Bolívar: tiempo y vigencia del hombre de las dificultades y El espacio geográfico de Venezuela*. Para cuarto año *Historia de Venezuela Contemporánea* y para 5º año *Geografía de Venezuela*.

Generalizar las críticas a todos los libros de Ciencias Sociales nos parece injusto, especialmente cuando se aluden falsedades o no se ha tenido contacto con los textos. Una docente jubilada, abuela de dos nietos inscritos en una escuela privada, nos alegaba furiosa que en los textos se tergiversa la historia venezolana, negando los logros alcanzados durante las décadas democráticas. Cuando juzgaba la exaltación de la figura de Chávez hacía referencia a dibujos de la Constitución Ilustrada... Llegó un momento en que tuvimos que interrumpir sus quejas: “¿Usted conoce la Colección Bicentenario? ¿Ha tenido oportunidad de leer los libros?”

-No ¡ni quiero leerlos!- fue su tajante respuesta

Un inciso importante, para quienes no conocen la Colección Bicentenario. Los textos pueden descargarse de Internet aunque no aparecen los más recientes o algunos de los más polémicos, como *Patria y Ciudadanía*, de primer año de educación media. Y en los textos de Ciencias Sociales se hacen varias referencias a la Constitución Bolivariana Ilustrada. Incluso se recomienda su consulta en Internet, pero el enlace que ofrecen está roto pues esa web ya no existe. De hecho es difícil encontrar dicha constitución en las webs gubernamentales.

Fue en el mes de septiembre de 2013 cuando el presidente Nicolás Maduro anunció la distribución gratuita de 5 millones de constituciones: “La Carta Magna la hicimos especialmente para los niños y las niñas, para que se apoderen con su hermosa conciencia de los valores de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela”. La misma fue diana de infinitud de críticas por sus 31 ilustraciones: “Es la oficial exaltación del líder de la revolución al plano de un semidiós, un ser místico, religioso, al lado de Bolívar, hasta relegarlo y disputarle su gloria. Como si diera igual liberar naciones que someterlas. Bolívar históricamente revisado como lejano precursor de una gesta. Chávez el Libertador definitivo. El Padre verdadero y eterno. El que "nos dejó la Patria que hoy tenemos". (El Impulso 4/05/ 2014)

Como dijimos anteriormente, fue durante este año 2014 cuando cundió la mayor alarma en contra de la Colección Bicentenario, desarrollándose manifestaciones en la mayor parte del territorio nacional, como en el estado Táchira donde se llegó hasta las quemas de libros. En el Tigre, destacamos la iniciativa de instar a los padres y representantes a firmar una correspondencia dirigida a la dirección de la escuela, con copia a la Coordinación Municipal de Educación Bolivariana y Zona Educativa Edo. Anzoátegui, escrita en estos términos:

“Me dirijo a Ud. Para denunciar y rechazar categóricamente que a mi representado (a) se le imparta información con una elevada carga de IDEOLOGIA POLITICA- PARTIDISTA entrelazada con el contenido Didáctico presentado en los TEXTOS de la COLECCIÓN BICENTENARIA, que buscan crear las bases para el ADOCTRINAMIENTO de los alumnos hacia una Ideología única, que es la ideología de la Revolución Bolivariana y un Modelo Socialista.

“Le recuerdo que el Art. 102 de la C.R.B.V. consagra “el respeto a todas las corrientes del pensamiento,...”; y la Ley Orgánica de Educación en su Art. 12 prohíbe expresamente “... actividades de Proselitismo o Propaganda Partidista en las Instituciones y Centros educativos...”.

“Es por ello que exijo el respeto total a que mi Representado (a) reciba una Educación INTEGRAL, PLURAL Y de CALIDAD que le permita desarrollar su potencial creativo y crítico para desenvolverse en una Sociedad Democrática.

Por otra parte, el 26 de junio de este año se consignó ante el Tribunal Supremo de Justicia (TSJ) una solicitud de amparo cautelar contra el Ministerio de Educación por la publicación de la “Colección Bicentenario” y la “Constitución ilustrada”.(Ultimas Noticias 26/06/2014).

La contra opinión no se hizo esperar en la página web de Aporrea. El largo [artículo](#) *Doctrina liberal vs. libros bicentenario y constitución* de Alexander Kórdan Acosta R., identificado como economista, magíster en gerencia de servicios administrativos, profesor de la Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV) e instructor de cooperativismo comunitario. De su alegato del 29 de junio, extraemos:

“Un grupo de ciudadanos representados por la diputada Neidy Rosal, jefa de la Fracción de Proyecto Venezuela (Prove) en el Consejo Legislativo de Carabobo, en compañía de la diputada a la AN, Vestalia Sampedro; Adelba Taffin, miembro del Movimiento Padres Organizados; y un grupo de madres carabobeñas introdujeron el 26-06 un amparo constitucional para la protección de los derechos e intereses difusos, y conjuntamente un amparo cautelar ante el Tribunal Supremo de Justicia (TSJ) en contra del Ministerio del Poder Popular para la Educación por la publicación de la "Colección Bicentenario" y la "Constitución ilustrada". La causa, su malestar por la edición de los Libros de la Colección Bicentenario, el adoctrinamiento de estos textos, de imponer una única forma pensar, destinados a la construcción de un "modelo socialista". ¿Es la democracia la única de forma de pensar? No hacemos esta pregunta por cuanto de que la no aceptación de otras formas de pensar es la manera de verse en el espejo, mirarse por el retrovisor, de que existe una sociedad única, un conjunto de individuos que pretenden colocarse por encima de la autoridad, el Estado y sus instituciones

regido por una Constitución y un Plan de Desarrollo económico social, el Plan de la Patria 2013-2019, todos aprobados legislativamente por los órganos constitucionales a las cuales apelan el grupo de diputados y padres solicitando un amparo constitucional.”

Eliminamos las descalificaciones hechas en el artículo contra las demandantes y contra todos los que han cuestionado la Colección Bicentenario, y mostramos como concluye el autor:

“Venezuela necesita de un egresado identificado con el país, no con los interés bastardos de la democracia capitalista, cónsono con el pensamiento democrático y socialista, nacionalista, antimperialista y bolivariano, necesitamos ciudadanos y ciudadanas que conozcan la historia verdadera no mutilada y sesgada como la que impartía en la IV República en sus textos: la historia ideologizada del descubrimiento de América, el prejuicio contra C. Castro dictador, la omisión del golpismo de Acción Democrática contra Isaías Angarita, el golpe de Estado contra Gallegos, la reivindicación del Partido Comunista en la lucha contra la dictadura de m. Pérez Jiménez, la aberración de la democracia del Pacto de Punto Fijo, la omisión del allanamiento de las Universidades del país durante la democracia representativa, y sobre todo, El caracazo como alzamiento popular contra la dictadura de la democracia representativa y excluyente...” (Sic)

En la web Prodavinci, en el mes de mayo de este año, la historiadora Inés Quintero realizó un exhaustivo recuento de todas las opiniones vertidas sobre los libros por académicos, dirigentes gremiales y grupos de representantes, en el [texto](#) *Enseñar Historia: 7 anotaciones sobre la Colección Bicentenario*. Quintero al final se refiere al maltrato y tergiversación de la historia, en un párrafo que no queremos desperdiciar:

“Esta nueva didáctica de la historia fundada en la crítica, en la promoción del debate, en la discusión abierta, en la búsqueda de las posiciones divergentes, en la indagación constante y en la defensa de su autonomía frente a los intereses de la sociedad política, contrasta abiertamente con el espíritu sectario, cerrado, ideologizado, maniqueo y descalificador que está presente en los contenidos de los libros de Ciencias Sociales de la Colección Bicentenario. De allí la importancia de conocerlos, debatirlos, de tomar posición respecto a sus carencias y de promover la

defensa de una enseñanza plural, crítica, independiente y democrática, no sólo de la historia sino de todas las áreas del conocimiento. Este es un derecho inalienable de los niños y jóvenes venezolanos y es también un deber de la sociedad luchar por hacerlo posible. Hay múltiples maneras y se está trabajando en ello.”

BREVES CONCLUSIONES

Hay académicos como Leonardo Carvajal, director del Doctorado de Educación de la Universidad Católica Andrés Bello (Ucab), que tomando en consideración los aportes positivos que brindan los textos bicentenario, considera que bastaría con corregirlos.

Este año se realizaron dos talleres sucesivos en la Universidad Católica Andrés Bello, *Sugerencias para el trabajo pedagógico con los libros de texto de la Colección Bicentenario*, bajo el auspicio de la dirección de la Escuela de Educación de la UCAB, el Centro de Reflexión y Planificación Educativa (Cerpe) y la Asociación Civil Asamblea de Educación.

Allí Carvajal planteó que se trataba de dar a los docentes “herramientas de apoyo para que didácticamente puedan superar aquellas informaciones o interpretaciones que sean inexactas o falsificadas.” Luego de exponer varios ejemplos, también destacó los aspectos positivos: “Se encuentra una visión igualitaria de géneros. Una presentación más precisa de lo que es el mestizaje racial y cultural del pueblo venezolano. En el área de lenguaje hay un excelente uso de una serie de autores de nuestra literatura sin ningún tipo de discriminación. Hay una presentación mucho menos militarista de la historia de Venezuela a través de los distintos grados, aunque eso se echa a perder cuando se llega al periodo de Chávez y el chavismo porque éste es militarista y todo el no militarismo que desarrollaron desde la independencia hasta finales del siglo pasado, lo empañan con un militarismo craso”.

Hay autores que ya se plantean hacer nuevas ediciones, actualizando los contenidos y reformulando algunos temas. Una autora nos planteaba “En el mundo científico e intelectual se producen aceleradamente, cada día, millones de nuevos conocimientos, la mayoría de los cuales circula en tiempo real por internet, que yo ciertamente, a veces, me cuestiono, si son los libros hoy día el instrumento idóneo para llegar a los estudiantes. ¡Hay tanto qué hacer!”

Por nuestra parte, las conclusiones de la investigación, en general, son desalentadoras. Los textos ni siquiera pueden cumplir su intención adoctrinadora, porque o no se aplican en las aulas, o los docentes no saben usarlos, o a los niños les producen frustración. Cuando vimos los textos de la Colección Bicentenario

arrumados dentro de una mochila, encerrados en un escaparate, empaquetados sin entregar en un salón de clase, solo pensamos en los millardos de recursos del Estado desperdiciados.

Pero preferimos concluir con las palabras de una docente, que durante dos años se desempeña como suplente, esperando cargo, en una escuela oficial:

“Yo quisiera que mis alumnos tengan un porvenir y aspiren a lo mejor que el mundo pueda ofrecer. Pueden venir de la pobreza, pero quiero que salgan de ella, de la pobreza mental. Me pareció excelente cuando empezaron a repartir las Canaimas, y me parece excelente que les regalen libros, porque algunos no pueden comprar ni un cuaderno. Pero me decepcioné cuando vi que todos los contenidos están impregnados de un discurso, no importa si es socialista o no. Esos libros no los evaluó nadie, no los validaron con los estudiantes, no les dieron cursos a los maestros para su mejor uso. Para mí son libros para perpetuar la pobreza.”